

Espigas al viento

Europa 60 Garcia Vicente



Capítulo 1

PALABRAS MUSICALES

BEETHOVEN 7ª sinfonía 1770-1827

En la oscura noche veraniega, un hombre se acerca despacio ocultando su sombra tras de sí, en silencio entre los arbustos del jardín colonial, agachado bajo los grandes ventanales de la inmensa casa, donde reside su amada y sin que ella lo advierta" la contempla plácidamente".

Se escuda entre unas grandes yucas, para no ser visto por los habitantes de la casa, i sin que nada se interponga entre el ventanal de las habitaciones y su señora para poder observarla!, quizás tenga que pasar tiempo hasta que puedan volverse a ver.

Sigue sus movimientos con la mirada, ella pasea por su habitación de ventanal en ventanal, se le percibe nerviosa, mientras él se encuentra allí escondido, pasa un tiempo indefinido," no sabría decir cuánto".

Él sigue sin moverse del lugar que le protege, mirándola y observándola con ansiedad, le gustaría acercarse a ella y hablarle, su situación delicada se lo impide, si le capturan se habrán acabado sus proyectos e ilusiones de vida juntos.

La situación es tan comprometida que sí su padre llega a percibir que ronda la casa se encontrará igualmente en una difícil encrucijada.

Silenciosamente se entreabre la puerta de la habitación de su amada; "entra sigilosa la doncella", se le acerca al oído y parece darle un comunicado. Se queda triste y abatida como si no admitiera el mensaje que la doncella le trasmite.

Se queda sola en la habitación; transcurren unos segundos y se sienta sobre la cama, vestida lindamente entre gasas y encajes... inclinando su cabeza coloca sus blancas manos en sus ojos, dejando deslizar unas lágrimas, como perlas, entre sus dedos.

Él, oculto entre los arbustos, frente al gran ventanal transparente; "tan cerca y tan lejos", impotente no puede acallar el llanto de su amada, él quisiera abrazarla, acariciarla, sosegarla y comunicarle que él sigue allí, entre sus frondosos árboles y hermoso jardín, "una bella y amarga noche perdida para los dos

amantes".

A traves de los arbustos vislumbra una señal, que le indica que debe abandonar el lugar y reunirse con sus camaradas, despejado el camino le escoltarán facilitandole la huida.

¡Ya es la hora, tiene que partir !...No debe retrasarse o fracasará su plan y nunca podra volver a recuperar a su persona más querida.

Le inquieta abandonar el lugar, en el cual seguirá viviendo su amada; volviendo sus brillantes ojos de enamorado hacia el ventanal, contiene su ira por la situación creada. A pesar de todo, se lleva con él una imagen hermosa y triste a la vez sus ojos no la verán durante mucho tiempo... y ese será su gran dolor.

Algún día volverá a buscarla, a rescatarla, de los brazos de su familia, solo entonces podrá compensarle con sus besos y abrazos, todas las lágrimas vertidas, causadas por su obligada ausencia...

Capítulo 2

S METANA

POEMA SINFONICO

MUSICA NACIONALISTA MOLDABA

Una mariposa revoloteaba , entre las flores de la campiña... y empezaron a llegar más mariposas, vestidas con delicadas alas de colores arco-iris, posandose de flor en flor.

Era su último día de vida, contentas danzaban, se había reunido una multitud de mariposas; algunas subían a los más altos árboles , así durante unas horas " Que bonita imagen... nos regalaba la naturaleza".

Alex y su papa, traían una red "cazamariposas".

_i Por aquí... papa!, gritaba Alex , hay muchas flores.

Las mariposas fueron atacadas por los golpes de la red de Alex y su papa.

Alborotadas sintiendo el peligro, iban de un lado para otro, sin saber cómo escapar, de semejante brutalidad.

Unas cayeron presas en las redes otras se fueron alejando de la campiña o subieron más alto.

Alex se llevó unas cuantas mariposas metiendolas, en un tarro de cristal y las hostigaba contemplandolas.

. ____Papa i Que bonitas son!...

Pensaron que ya tenían suficientes y se alejaron del campo, dejando atrás de sí un mar de mariposas pisoteadas, doloridas y alguna sin posibilidad de volver a mover sus alas. .

Las que quedaron aceptaron el hecho con pena, volviendo con sus danzas, abriendo y aleteando sus alas con subidas, bajadas por el aire esperando el último.... rayo... de sol...

Luz que las trasportarian al lugar mágico donde miles, millones de mariposas adornaban con su belleza y colorido donde las almas son

felices.

Capítulo 3

LA PRECIOSA ORQUIDEA DE TU MADRE

Los combates en primera línea en las trincheras; agujeros excavados en la tierra como carreteras donde se apiñaban miles de soldados apoyados sobre sacos de arena, para protegerse de los disparos y de la metralla de las bombas; una situación dura de sobrellevar.

Pedro y Luis, eran vecinos y amigos de toda la vida y estaban allí, donde se desarrollaban los combates.

Luis, tenía unos enormes ojos azules y temblando de miedo, miraban a los ojos de Pedro buscando protección; como cuando eran niños y le sacaba de sus enredos.

Pedro siempre había salido con éxito de sus aventuras y desventuras y Luis confiaba que también le sacaría de semejante experiencia tan brutal que les había tocado vivir.

Las trincheras eran largas... y largas como carreteras estaban disparando al principio de la trinchera y aún así temblaba la tierra, temblaban las manos y temblaban los cuerpos a ellos y a todos sus compañeros.

Pedro también estaba asustado, con manos temblorosas sacó unos cigarrillos; que había encontrado por ahí.

Dio un cigarrillo a Luis, repartió los dos que le quedaban entre los compañeros; los dos amigos encendieron los cigarrillos echando el humo casi a la vez por la nariz, acompañado de un fuerte suspiro.

¿Recuerdas Luis?__comento Pedro; los inviernos que pasamos mirando fotos de mujeres desnudas, y los libros que leíamos, escondidos en la buhardilla de tu abuela y tu desesperada abuela buscándonos para ir a comer a casa y nosotros escondidos sin contestarle.

__ ¿Y aquel verano?; las flores que tenía tu madre en la entrada de tu casa y aquella flor tan rara y exótica que le había regalado tu padre por su cumpleaños y que se nos ocurrió hacer carambola con el tirachinas y rompimos el tiesto tirando al suelo la flor; tu madre enfadada salió de casa gritando ¡mi orquídea!__gamberros como os pille

os voy a dar , pero bien.

___ ¿Recuerdas?, siguió Pedro hablando, nuestras caras alegres, nuestras risas, siempre corriendo de un lado a otro haciendo trastadas... y rieron los dos (Luis sonreía) ya su amigo le había calmado un poco su miedo , una vez mas...

!brurr... plastr... la metralla que cayó sobre ellos; no pudo con sus recuerdos ni con la felicidad de sus caras...

Despues el silencio...

Capítulo 4

ASÍ CAMBIÓ MI VIDA

Llegó el fin de semana, los planes estaban hechos de antemano y lo pasaríamos en “La Luna”.

Era el primer viaje espacial, habíamos ahorrado los puntos necesarios y por fin llegó el momento de utilizarlos.

Contentos y excitados por la nueva experiencia, subimos al trasbordador preparados para disfrutar, íbamos cincuenta personas al nuevo lugar de ocio en el que nos esperaban los guías para trasladarnos a nuestro destino final.

El viaje fue rápido, un poco convulso al atravesar la atmosfera; la estación espacial estaba cubierta de una gran cúpula transparente y a través de ella se divisaba el paisaje lunar.

Nos trasladaron a nuestra residencia ocasional, pasando por las zonas temáticas, causándonos verdadera sensación de sorpresa.

Nuestro compartimento para diez personas estaba preparado con todos los adelantos inimaginables y el ordenador principal nos iba asignando a cada uno el lugar de descanso; disfrutamos explorando el exterior por el ojo de buey, un robot nos trajo la ropa especial que usaríamos durante toda nuestra estancia.

De nuevo subimos a la capsula trasladándonos alrededor del “parque temático”, nos mirábamos unos a otros con caras de sorpresa, ilusionados y contentos, el ordenador robotizado nos comentaba los lugares por donde pasábamos.

Llegamos a un lugar donde varias capsulas como la nuestra estaban paradas en círculo.

Automáticamente nos paramos y de nuestros cómodos asientos, salieron unas bandejas con nuestra comida espacial, mientras en una proyección gigante nos explicaban los hallazgos obtenidos durante el siglo que llevaban explorando y colonizando la luna.

Después de la comida y de retirarse las bandejas del mismo modo como aparecieron; las luces se volvieron tenues y de colores suaves, una música relajante, aterciopelada nos permitió disfrutar junto a nuestras parejas con las vistas privilegiadas a la luna.

Al siguiente paso el ordenador dispuso una especie de barra de bar con bebidas desconocidas para nosotros y producidas por los colonos, podíamos elegir mientras sonaba una nueva música, que nos inducía a bailar o danzar.

De nuevo la capsula nos trasladó al lugar, en el cual permaneceríamos descansando durante unas horas.

Los horarios eran distintos a los habituales de la tierra, en realidad no había noche ni día y debíamos seguir las indicaciones de nuestro ordenador.

Descansados y frescos pasamos a la capsula, esta vez nos llevaría a la zona donde habitaban los colonos, herederos de los primeros pioneros en la luna.

Nos miraban con curiosidad, les saludamos con la mano, nos llamó la atención su perfil físico, su palidez y su brillante pelo blanco.

Nuestro gratificante fin de semana llegaba a su fin, después de retirar nuestros trajes especiales y recuperar nuestras pertenencias, la capsula nos trasladó a la estación que nos devolvería a nuestro hogar en "La Tierra".

Esta vez nos separarían de uno en uno colocándonos en transbordadores individuales con nuestras coordenadas y a través de una rampa invisible atravesando la atmosfera, hasta la estación principal, situada en la Tierra.

El viaje de vuelta fue rápido, a gran velocidad sin afectarnos física y mentalmente. Estábamos preparados.

Ya en la tierra nos esperamos, los unos a los otros; faltaba por llegar mi compañero, esperamos durante un par de horas, no llegaba... no llegaba...y de pronto se desató en mí un coraje y angustia inusitada...

Bruscamente me desperté... empapada en sudor... y con el corazón palpitante, con los ojos desorbitados, la cama revuelta, pasaron unos segundos... quizás un minuto, por fin me di cuenta, había sido solamente un sueño... con un mal final...

Miré el despertador, no lo había oído sonar era tarde me había dormido y tenía que ir al colegio donde trabajaba

Cuando llegué al colegio vi un gran revuelo de profesores con caras de

circunstancias y me asusté.

___¿Qué ha pasado?___ .Pregunté con ansiedad.

El director me vio se acercó a mí, me apartó del bullicio.

___Lo siento... ___Me dijo, con cara triste.

___ Luis, tu pareja... no vendrá hoy. Me recorrió un escalofrío por todo el cuerpo.

___Dime la verdad, por favor ___.Le rogué, con voz temblorosa.

___No volverá ni hoy ni mañana a dar clases en el colegio... ni en este... ni en otro colegio...

Levanté mi cara lentamente hacia el director con los ojos bañados en lágrimas y enrojecidos

Acababa de comprender el significado de mi fantástico sueño... Mi vida cambiaría para siempre....

Capítulo 5

LA CALESA

Ella caminaba descalza por el largo sendero de arena y piedras , bordeando un bosque inhóspito y frío contrastando con su largo vestido transparente” blanco impoluto”, ocultando su joven y bello cuerpo hasta tocar sus pies descalzos , su melena ondulada suelta y libre a merced del viento; su corazón tan blanco como su vestido y vacío.

Segura de sí misma , no volvió su mirada para examinar el camino andado, su dirección era correcta, su deseo de caminar siempre de frente y hacía delante buscando su ánimo perdido.

Anduvo día tras día, semana tras semana, un mes y otro mes sin descanso, no se paraba a comer, ni beber , no lo necesitaba...su alimento era el viento la lluvia y el sol.

Las nubes descargaron su furia... con grandes chaparrones, ella se empapó por completo varias veces , no sentía frío ,no quería guarecerse, su figura se reflejaba y se distorsionaba en los charcos de agua, proyectando una imagen fantasmagórica.

Asomó el sol de un color amarillo limón que le secó el cuerpo y la envolvió en un remolino de aire caliente desafiante sigue su camino siempre en línea recta siguiendo su camino gravado en su mente.

Guiada por su gran poder de intuición; el boscoso y solitario paisaje solamente los trinos de los pájaros que despertaba a su paso.

Llevaba un semblante entre melancólico y esperanzado, sus pies no los sentía, y de nuevo a su paso la lluvia, sol; siempre espléndida noche y día sin miedo, serena y tranquila...

Oyó claqueteos de animales y se sobresaltó, se orilló a un lado de la senda, los sonidos aún sonaban lejos , se tranquilizó y de nuevo siguió su ruta.

Los claqueteos los escuchaba más fuertes y más cerca, se desató una ligera y fresca brisa, ondeando su caballo como si de una bandera se tratara; “se sintió un poco inquieta”.

¡Lo que esperaba encontrar, venía acercándose por detrás! “eso ella

no lo sabía, si lo presentía

¡Una calesa conducida por dos finos y elegantes caballos árabes, relucientes y enjaezados con gran gusto y colorido, se alinearon a su lado! ...

Se giró de lado; dejando el bosque a su espalda. Lo que vio, iluminó su persona como una luciérnaga en la noche, esbozando una sonrisa y destellando el lugar que sus pies pisaban.

Sentado en la Calesa," su calesero buscado". Este sujetó con fuerza las riendas a los caballos..

___ " so oohhh " gritó con fuerza el calesero , los animales relincharon y se alzaron dejando inmóvil la calesa.

Alargó la mano con un ademán estudiado y un elocuente brillo en sus pupilas donde se reflejaba como en un espejo la imagen de la bella descalza, ¡Por fin la había encontrado! ...

La cara de la andarina se dulcificó, aceptando esa mano y colocándose a su vera de un salto.

Muy cerca los dos sentados se miraron tiernamente, los caballos trotaron siguiendo su rumbo de antemano pactado...

A su paso en el bosque amanecía, los árboles balanceaban sus ramas a su paso y los pájaros con sus trinos entonaban sus canticos.

¡ Una pareja feliz ¡ todo iluminado ... Su destino les esperaba con sus abiertos brazos...

Dedicada a. Roberto Garcia y Susana Oly

Capítulo 6

EL HOTEL

La vida que llevaba Luisa, rutinaria y vacía necesitada de estímulos, para volar... y volcar su creatividad hacía el exterior. ¡Demostrar "al mundo..." todo lo que sabía hacer...!

Su trabajo diario era arduo psicológicamente, con poca gratificaciones y la mayoría de las veces acompañado de un gran esfuerzo físico.

Sus amistades nunca fueron su fuerte, ella era fiel más no era correspondida, siempre llegaba el momento que " perdía todo contacto, " si ella no seguía insistiendo en mantener la relación de amistad,"

Estuvo bien, en la adolescencia cuando pensaba que todo eran, alegrías, diversiones e incluso la comprensión que necesitaba en ese momento tan especial, llegaba a través de ellas hasta que descubrió su verdad.

Al ir madurando su vida se convirtió en rutina y por ello ahora lucharía por hacerla más plena.

Le gustaba acudir a conferencias, conciertos en la Catedral, en los cafés o a museos cuando traían alguna colección nueva; todos estos actos la animaban y estimulaban en su vida, también reservaba un par de días a la semana para ir al gimnasio y salir a tomar copas con las compañeras.

El baile era uno de sus hobbies, podía pasarse horas bailando en la discoteca o en un disco-pub, escuchar música era sentirse viva y vibrante de energía.

Sus relaciones de pareja con jóvenes de su edad eran poco duraderas y nunca satisfactorias; ¡ no le daban lo que ella buscaba! no entendían sus pretensiones.

¿Qué era lo que buscaba?...Pensaba, y se contestaba así misma___
¡Necesitaba sobre todo admirar a sus parejasi.

En el mes de Mayo, cayó en sus manos un programa, una conferencia sobre "Ética y Moral", impartido por un "catedrático de la Universidad".

Le pareció interesante, lo comentó con algunas compañeras y casualidad para ese día tenían otros planes y al final... decidió

presentarse ella sola...

La sala estaba con el aforo al completo, nerviosa dudó por un momento... si debía marcharse o no... y optó por quedarse.

Se situó de pie, al lado de una columna, al cuarto de hora de empezar la conferencia, la suerte le sonrió, sonó un móvil y una persona se levantó y salió fuera de la sala, dejando su silla libre, momento que aprovecho para sentarse en su lugar.

La conferencia se presentaba intensa, se fijó en el catedrático que daba la conferencia; era un hombre entrado en años, con una voz gutural muy particular, le resulto agradable y sintió una atracción cultural que no había experimentado nunca, puso todos sus sentidos en alerta; era la persona que se acercaba a su ideal, culto y bien formado.

Pensó... En la manera de llamarle la atención y esperó al turno de preguntas.

En la sala había periodistas, estudiantes de psicología, personas naturalmente más versados en el tema que ella.

Espero su turno pacientemente; llegado el momento se atrevió...como tirada por un resorte a levantarse... y hacer su pregunta referente al tema; nadie la había expuesto con anterioridad y consiguió la atención del ponente, que en el fondo era lo que pretendía, y las miradas de algunos de los asistentes; este le contestó mirándola directamente, ella nerviosa hizo un gesto de aceptación con la cabeza y se sentó de nuevo en su silla.

Se realizaron un par de preguntas más, dando por finalizada la sesión.

Luisa salió a la calle mezclada entre la gente a la salida se hizo un hueco y se quedó en la puerta, su intención de acercamiento "al catedrático", no sería tarea fácil.

Salió escoltado por los organizadores. Antes de comenzar a andar el ponente saco lentamente una cajetilla de tabaco y encendió un cigarrillo, volvió a dejar el paquete junto al mechero dorado guardandolo en el bolsillo de la chaqueta.

El gentío de la conferencia había desaparecido y ella seguía allí, en la puerta de la entrada, sin atreverse a dirigirse a él; sin embargo ocurrió algo inesperado, fue él con su cigarrillo quien se acercó a ella..

¡La había reconocido!.y temblaba de emoción

___ Señorita no se ha movido de la puerta todavía. sin darle margen a contestar continuó___ ¿Le ha gustado la conferencia?. Le preguntó... a la vez que exhalaba el humo por la nariz.

Luisa le contestó ___Sí , sí me ha gustado y me ha resultado muy amena su exposición del tema.

___Recuerdo su pregunta señorita y en el fondo tiene mucha miga___. ¿Es estudiante de psicología?.

___No, no soy estudiante, soy enfermera, me gusta acudir a los eventos en los que puedo aprender algo nuevo___.Contestó Luisa.

___ Me pareció muy inteligente su observación, si quiere ... acompañarme a tomar un café, tengo unos minutos y puedo contestarle alguna duda más que pueda tener.

Luisa resultaba atractiva más que por su belleza por una actitud de saber estar y por el interes que siempre ponía en las personas y en las cosas.

Tomaron un café y charlaron, de manera amena y cordial Después de unos minutos_ le dijo amablemente el ponente.

___Me gustaría seguir hablando contigo, si permites que te tutee; mis obligaciones son muchas y me impiden estar más tiempo.

___Le agradezco que me haya dedicado parte de su tiempo, una persona tan ocupada como usted, mi nombre es Luisa y si puede tutearme.

___Llámame entonces Alejandro, te resultará un nombre un poco anticuado, tu eres bastante más joven que yo.

Luisa hizo un gesto admitiendo la diferencia de edad, siempre acompañada de su sonrisa.

___Te dejo mi tarjeta por si tienes alguna duda más, y te la puedo resolver.

___Gracias Alejandro guardare tu tarjeta y además ino faltare a tus conferenciasi...

Alejandro, había pasado su juventud en un seminario y paso a trabajar en

la universidad pontificia de Salamanca, pero no llego a cantar misa.

Había tenido una relación con una prima que por causas familiares no llego a buen puerto, a partir de entonces se había centrado en sus estudios

A la semana siguiente Luisa se enteró que daba una conferencia en Bilbao se puso contenta, ahora tenía que buscar a alguna compañera que fuera con ella, no le apetecía trasladarse sola hasta Bilbao.

No tuvo suerte ya que su compañera y" amiga" trabajaba; de nuevo acudió sola a la conferencia.

Ese día estuvo lloviendo sin parar, tomo el bus a Bilbao y al llegar se encamino con su paraguas al centro de estudios donde Alejandro daba la conferencia,

Se situó en las primeras filas, Alejandro la reconoció pero evito mirarla . Esta vez no hubo pregunta.

Luisa le espero a la salida como la vez anterior, al salir Alejandro le saludo cortésmente y le pregunto, que le había parecido el tema que había presentado .

Esta vez eran dos los ponentes y habían organizado una cena; Alejandro la invito a ir con ellos.

Luisa se encontraba un poco indecisa..." no podía perderse semejante oportunidad" y acepto la invitación, gracias a su saber estar salió airosa de la cena.

Cuando salieron era de noche, el compañero se despidió y se dirigió a su coche, dejando a Luisa y Alejandro.

___ Como has venido? en coche?___ Le pregunto Alejandro.___ No, no, he venido en autobús ___Contesto Luisa. ____Si aceptas te puedo llevar en mi coche.

___Claro encantada, si no es molestia; además a estas horas no tengo autobús. Y rieron los dos subiéndose al coche.

Durante el viaje hablaron animadamente, una de las conversaciones sobre la diferencia de edad entre ambos.

___Luisa me gusta tu espontaneidad y frescura, pero nos llevamos

unos cuantos años de diferencia.

___Si me he dado cuenta, pero lo que me aportas, es más importante que la edad.

La dejo cerca de su casa y ella prefirió llegar andando no le dijo exactamente donde vivía.

Toda la semana no paró de dar vueltas a lo que estaba ocurriendo en su vida los últimos días; él era un hombre interesante, lo que había buscado siempre, sin embargo se encontraba inquieta, indecisa, no sabía muy bien que debía hacer.

Quedó en una cafetería con su "amiga" para comentarle su viaje y las dudas que se le habían presentado respecto al catedrático; su amiga le escuchaba, hacía esfuerzos para comprenderla, era un hombre mucho más mayor que ella, que se podía esperar si prosperaba esa relación, cuestión que no le sirvió de ayuda.

A los días, Luisa nerviosa pero decidida, después de trabajar se acercó al despacho del catedrático, en la facultad el bedel no le dejaba pasar si no tenía cita; ya cuando se iba un poco avergonzada por el atrevimiento, tuvo la gran suerte de encontrarse con Alejandro saliendo de una clase.

___¿Luisa que haces aquí? Sorprendido, al entablar la conversación con el profesor, el bedel les dejó solos.

___Acompáñame a mi despacho. Le dijo el profesor

Luisa le siguió sonriente, subieron un par de pisos y Alejandro se adelantó para abrir la puerta.

En el despacho; le comentó que le había gustado verla de nuevo, pero siempre estaba muy ocupado, pero dado el caso podía hacer una excepción; podían quedar para comer... a eso de las dos y media cuando terminara la última clase, si ella estaba de acuerdo, luego tendría que volver a la facultad.

___ Me parece bien, he salido de trabajar de noche y hasta mañana no vuelvo al trabajo___ Contesto Luisa

___ Te espero a la salida vale.

La relación se estaba poniendo seria sobre todo por el interés que demostraba Luisa, aunque al catedrático tampoco le amargaba un dulce.

En la comida hablaron de los libros que había publicado sobre ética y moralidad y además escribía artículos en un periódico temas de psicología y de la frescura de las opiniones que Luisa le regalaba al profesor.

Después de comer cada uno volvió a sus obligaciones el profesor a sus clases y Luisa decidió dar un largo paseo para poder meditar...y aclarar sus acciones.

Comenzó a llover y se refugió en los arcos del ayuntamiento no le apetecía volver a casa. Necesitaba hablar con alguien. Sin dejar de pensar... fue encaminándose hasta la cafetería más cercana y telefoneo a su "amiga", para desahogarse y hablar un momento con ella.

Su pregunta, casi obsesiva. ¿ Me estoy enamorando de un hombre bastante mayor?. Es posible...

Su amiga llegó a la cafetería y estuvieron charlando sobre lo que le rondaba en la cabeza y el consejo que le dio, fue muy simple, que fuera prudente y no se precipitara. Tenía que esperar a que él diera el siguiente paso.

El día que comieron juntos Luisa le dio su teléfono, pasaron tres semanas y no dio señales de vida, Luisa se entristeció aun así, era una manera de saber si Alejandro sentía algo por ella. Era un hombre con responsabilidades y no estaba segura de lo que ella podía significar para él.

Luisa intento continuar con su vida habitual ,por la tarde salía a pasear o quedaba con alguna compañera para ir al cine o a alguna exposición etc.

La tardes del jueves llegó cansada del gimnasio; nada más entrar en casa sonó el teléfono, no tenía ni ganas de cogerlo pensó que podía ser su madre, y con apatía se acercó al teléfono y lo cogió.

__Si dígame __Al otro lado sonó la voz de Alejandro.

__!Que sorpresai, no esperaba tu llamada.__ Le contesto

___Mira luisa, te he echado de menos y me gustaría verte, si no tienes planes podemos quedar para cenar el sábado.

Luisa no quiso demostrar demasiado entusiasmo.

___Bueno me toca trabajar, intentare que me cambie alguna compañera y te llamo.

___De acuerdo, se oyó al otro lado del auricular, llámame sobre las dos que estaré en el despacho.

Colgaron a la vez el teléfono, Luisa loca de contenta y Alejandro pensativo... volvió a su trabajo.

Luisa llamo a su compañera de trabajo de la noche contraria y le pidió un cambio, le comento que era importante, la compañera acepto hacerle el favor ya se lo devolvería cuando ella lo necesitara.

Llego el sábado, Alejandro la invito a cenar al parador, era un hombre exquisito y había elegido el mejor lugar.

La cena y la charla como siempre impecable y amena , su conversación se alargó durante la noche, era evidente que se encontraban bien juntos, a Alejandro le gustaba oír las opiniones de Luisa.

___Has pensado que soy un hombre mayor, tendrás otras oportunidades para salir.

___Si claro lo he pensado ,pero no me interesan, no me llenan lo suficiente, los dos permanecieron en silencio, al terminar, ya en la puerta del parador luisa le sonrió, gesto que aprovecho Alejandro, le tomo la cara con las manos y le beso en la boca.

Inmediatamente bajo la mirada esperando una reacción de Luisa, esta permaneció callada.

___Te llevare a casa es tarde,___ Rompió el silencio... Alejandro

Luisa no daba crédito, sentía... algo por ella.

Sin hablar en el coche Alejandro puso la radio el silencio se hacía un poco embarazoso; la dejo cerca de su casa.

¿ Qué dirían sus padres casi tenía la misma edad que ellos?___ pensaba Luisa; su trato con ellos siempre había sido bueno, tenía duda sin embargo si aceptarían la relación.

Los días siguientes después de la cena fue Alejandro el que la telefoneo, tenía que comentarle que estaba invitado a una convención en Bélgica, exactamente en el "Collège Europeo" internacional de Brujas y estaría allí varios días, le llamaría a la vuelta.

Luisa se quedó pensativa y decidió con energía no perderse semejante oportunidad "Estaría con él en Bélgica".

Se informó en la facultad, donde y cuando era la conferencia y pidió unas días de sus vacaciones para esas fechas; preparó el viaje y el día señalado tomó el tren en Hendaye dirección a Paris y desde el aeropuerto Orli el avión para llegar a Ooscende y por último el autobús que la dejaría en Brujas

A l llegar se quedó impresionada por la ciudad , el hotel estaba dentro del casco viejo de la ciudad de arquitectura medieval rodeada de canales.

El hotel estaba en la calle Biskajersplein también seguía la línea de la arquitectura medieval, y el interior cálido y acogedor, y bordeado por un canal; se tumbó en la cama estaba cansada del viaje, solo fueron diez minutos, se ducho y llamo un taxi que le dejo cerca del "Collège de Europa" donde se impartía el curso.

El primer día recogió las credenciales, ella al ser enfermera le habían aceptado el ingreso en el curso de psicología, sabía algo de francés, de todos modos le dieron auriculares para seguir el curso, e intento mezclarse entre los asistentes y pasar desapercibida.

Escucho a varios participantes antes que apareciera Alejandro, una joven sentada a su lado le hablo en castellano, también había acudido sola, estaba en el último curso de psicología, se alegraron las dos del encuentro y en los descansos salían juntas para tomar un café y comentar las ponencias que habían escuchado.

De nuevo en la sala de conferencias; presentaba su ponencia Alejandro, el salón de actos estaba al completo, a ella no la podía ver, ni siquiera pensar que se encontraba entre losasistentes.

Su intervención fue larga o eso le pareció a Luisa; mientras continuaban sus compañeros, Alejandro salió a relajarse y ella salió tras él; cuando la vio, no pudo disimular una agradable sorpresa.

____Que haces aquí chiquilla?

____He venido al curso

___Me podías haber avisado, y hubiéramos hecho el viaje juntos.

___Quería darte una sorpresa.___ Dijo Luisa

___Y lo has conseguido, sin disimular una sonrisa___ Contesto Alejandro.

___Tengo que presentar un tema que he preparado con varios compañeros y luego tenemos comida con nuestros organizadores y compañeros belgas.

Se quedó pensativo por un segundo...

___Puedo hacer algo para estar juntos ;por la noche nos ofrecen un recorrido fluvial por los canales de la ciudad e intentare que puedas venir con nosotros, ahora debo revisar los temas, los impartiremos a la tarde, me esperas a la salida y te acompaño al hotel.

Por la tarde se retomó el curso, en la mesa principal se encontraban dos psicólogos entre ellos Alejandro

El lugar de Luisa era discreto, el mismo de la mañana para no distraerle.

Hubo algunas frases que le gustaron como" nuestra moral es la guía de nuestro camino, sin juzgar y para no ser juzgados".

La realidad no coincide muchas veces, pero le gusto la frase, hubo alguna intervención más , estaba cansada y no estuvo atenta, con su nueva amiga en el descanso hicieron comentarios y recorrieron el edificio también de estilo medieval muy bien conservado, sin embargo no le mencionó que conocía a Alejandro.

Al terminar decidieron irse cada una a su hotel a descansar, estaban en hoteles diferentes ,la amiga del curso se marchó andando y ella se quedó tal y como Alejandro le había comentado.

Enseguida salieron los organizadores y ponentes

Alejandro busco a Luisa y la presento como acompañante la aceptaron sin problemas.

La acompaño al hotel, más tarde pasaría a buscarla, ella se despidió dándole la mano, él le dio un beso.

Luisa entro en el hotel, se descalzo, dejo en la mesa la carpeta con las credenciales, se dio una ducha y se tumbó en la cama se quedó con la

mente en blanco... intentando asimilar su aventura...

Preparada bajo al hall del hotel donde ya le esperaba nervioso Alejandro.

__Luisa te pido disculpas por mi proceder al despedirme esta tarde.

__No tienes porque. Me gusto tu despedida__ Le contesto Luisa

Rieron los dos y la cara de Alejandro se relajó.

Brujas es una ciudad preciosa capital de Flandes. La ciudad iluminada a pesar de la lluvia, mostraba todo su encanto, La Catedral de estilo gótico , el Museo Groeninge y el espacio Beguinage.

Mientras viajaban por los canales , Luisa apoyo la cabeza en el hombro de Alejandro, estaba viviendo un sueño.

Al terminar el romántico crucero, Alejandro la acompaño a su hotel donde cenaron en un comedor con vistas al canal todo demasiado bonito para ser cierto, pensaba ...Luisa

La cena transcurrió tranquila, Alejandro intento llevar la conversación fuera de los temas del curso y hablando de ellos pensando un poco en Luisa.

Ya en el hall esta, mirándole a los ojos le invitó a subir a su habitación, " quería que fuera una noche inolvidable", invitación que no pudo rechazar Alejandro.

En la habitación se besaron y abrazaron impulsivamente como si hubieran estado esperando toda su vida ese momento.

Alejandro se separó de Luisa y tomándole por los hombros le dijo...

__Luisa has pensado en la diferencia de edad que hay entre tú y yo, sé que me admiras, pero una pareja se basa en algo más, convivencia hijos que yo no podré darte .

__Eres la persona que he buscado toda mi vida y no tengo nada que pensar, tampoco he pensado en tener hijos no es lo más importante para mí.

__Alejandro estaba ardiente le gustaba la mujer que estaba enfrente y

ella le aceptaba.

___Quédate en mi hotel, a pasar la noche hasta mañana, hasta la tarde no tienes otra intervención.___ Le dijo Luisa toda cariñosa

No había dudas entre ellos, había pasión cariño, admiración, estaban los dos juntos. Luisa había hecho realidad su sueño y Alejandro pensaba que la vida ya le había dado todo.

Pasaron la noche acariciándose dulcemente, besándose y haciendo el amor, más cálido y apasionado, dos almas puras sin edad

Luisa se sentía plena y Alejandro vivía una segunda juventud, lo que ansiaba era tener una persona esperándole como Luisa a pesar de su edad, la vida le ofrecía de nuevo ilusión... pasión...

Ya tenía clara su decisión, a su edad era un regalo que le ofrecía la vida... y no la dejaría escapar.

Capítulo 7

PASEO ENTRE RECUERDOS



Cuando entre en el jardín de la casa del " Maestro Sorolla" dejaba atrás el ruidoso Madrid

Me sentí trasportada en el tiempo en un oasis de calma relajación y belleza, grandes árboles regados por pequeñas fuentes de agua clara y sonora ,que te envolvía cuerpo y mente, enredaderas que trepaban por las paredes queriendo atrapar la paz y el sosiego que habitaba en aquella casa y su jardín.

Sentía estar rodeada de una sensibilidad y calidez incluso amor que despedía cada piedra, cada árbol cada flor en todo el recinto se respiraba el aire más puro del mundo.

Recuerdos del pintor con alma, con amor a su familia; los cuadros y pinturas tenían vida propia, su esposa muy querida por el pintor inmortalizada en multitud de cuadros, su musa por excelencia, cómodamente en la cama con su hijo pequeño o vestida para el paseo con su amante esposo.

La claridad luminosa de sus pinturas, sus paseo por la playa, las imágenes de niños sanos y felices dándose un baño de mar; un mar azul espumoso que se funde con un cielo limpio y azulado.

El interior de la casa con algunos de sus enseres, tocados por las manos de tan genial maestro, sus lugares de descanso y aquella esquina donde florece un jarrón con rosas blancas también inmortalizado para una

eternidad.

Estaba de vacaciones en Madrid “El Madrid de los Austrias” y en un par de horas me encontraba lejos... no sabría decir dónde. Una pequeña pérgola invitaba asentarse en las sillas del jardín y contemplar desde allí el discurrir del agua y sentir el frescor en un día caluroso de verano.

Me quede varios minutos a la sombra sin pensar en nada, solo sentir, oler y dejarme rodear de algo tan inalcanzable algunas veces y tan fácil y cercano de descubrir.

Imaginaba al Maestro su esposa y sus hijos disfrutando de tan bello lugar, incluso oía sus palabras , los juegos de sus hijos.

Parecían mis recuerdos, como si los hubiera vivido en la cercanía.

Era mediodía y cerraban el museo, me negaba a irme de allí, una azafata se acercó y me dijo señora vamos a cerrar.

No , señorita yo vivo aquí...

Capítulo 8

BALNEARIO AZUL

Rodeado de encinas centenarias ocultas bajo un verde brillante y húmedo, producido por la cristalina escarcha de la madrugadora mañana invernal.

En el centro una empañada cristalera.

Te acercas rozas la cristalera con tu templada nariz, vestida con tu bufanda de lana de colores, evitando el frío cortante del cristal y ves tonos azules, sumidos en una emanación cálida, tras la nube se percibe temblorosos chorros de agua en las piscinas azuladas, y las burbujas destellantes del jacuzzi.

Rodeo el edificio protegiéndome en la entrada del hotel, subo a mi habitación y mis impulsivos deseos de bienestar me llevan a colocarme el bañador envolviéndome en la gran bata de felpa preparada para la ocasión

Desciendo al sótano por el ascensor que delata mi dirección. Viajo sola en el ascensor y aprovecho para recrearme en el espejo, la imagen disfrazada que este me devuelve. Me centro en mi cuerpo embozado de pies a cabeza, me invade una temperatura agradable, calentita... calentita... como a mí me gusta.

La empleada del spa, sonrío irónicamente al verme aparecer yo también me río de mí misma y empatizamos. Le pido permiso para permanecer más tiempo en la piscina y le explico que no me sumergiré en el jacuzzi.

Me lleva a las duchas calientes y me coloco el gorro de agua, cuelgo la bata en dos perchas, los colgadores empiezan a cargarse de batas, dispongo las chancletas a la orilla de la piscina

Bajo el primer peldaño en la piscina y noto agradablemente una sensación húmeda y caliente que me incita a seguir bajando, el segundo... el tercero... y al cuarto peldaño suavemente me deslizo como una sirena en la azulada superficie.

Suena un silbato y un gentío se introduce en la piscina, "que contrariedad" me hubiera gustado disfrutar sin testigos mi

baño.

Vuelvo a centrarme en mi cuerpo, realizo un giro y nadando me acerco a una pared vestida de gresites blancos y azules, donde unos orificios expulsan chorros suaves dirigidos al tobillo a la rodilla y al muslo, me sumerjo y el chorro queda a la altura del final de mi columna produciéndome un cosquilleo... ¡Ay que sensación tan agradable!.

Mientras disfruto, de reojo vigilo las camas de agua, que están muy solicitadas, cuando una señora empieza a resbalar de la dulce cama y me deslizo, saludándola con cara sonriente y mi espera se me vuelve eterna al deseo de tumbarme con el borboteo alrededor de mí cuerpo.

El agua es de calidad sulfurosa y saliendo directamente de las rocas volcánicas con una excelente temperatura natural; oigo de nuevo el silbato de la empleada, no me molesto en salir aprovechándome de mi tiempo incrementado.

Cruzo la piscina de un lado a otro ¡estoy sola!... alcanzo una zona con tres arcos semicirculares, el chorro del agua sube de los pies hacia los muslos cosquilleando mis piernas; de pronto levanto la mirada dándome cuenta de los gestos y miradas envidiosas del grupo de personas que han abandonado la piscina.

A los chorros voluminosos en grosor y cantidad de agua dirigidos a la espalda, los salto de lado, su fuerza es excesiva para mi delicada espalda.

De nuevo otro grupo acapara el espacio de la piscina y visito de nuevo las gloriosas camas de agua, permanezco unos minutos.

Solo me falta la prueba de las bicicletas y a ellas me aferro pedaleando fuertemente y descanso, me relajo, las escaleras me esperan para ir emergiendo y abandonar el profundo azul caliente.

Mis chancletas están intactas, voy a la ducha; agua fría en los pies y la voy templando según voy ascendiendo la ducha por mi cuerpo, me suelto el pelo aprisionado en el gorro de agua ...!y que liberación!... llueve sobre mi cabeza... y mi cara... durante un buen rato...

Me envuelvo en la "toalla para dos" y bebo un vaso de agua fresquita y disfruto mirando a mi alrededor sintiendo una

sensación de mareo y placer.

Hoy me visita mi hija pequeña, pasara la noche conmigo, a la mañana nadaremos en la piscina.

Cenamos las dos, apenas hay niños en el comedor y las miradas se dirigen a nuestra mesa antes de irnos a dormir y bien abrigadas damos un paseo por el jardín y nos acercamos al río. Hace frío y con una carrera entre las dos que ganó ella naturalmente, llegamos al hotel, pasamos una noche que quedará en nuestras mentes como un bonito recuerdo.

A la hora prevista bajamos a desayunar.

—Ama tengo hambre—La niña impaciente por tomar algo dulce y desayunar.

—Cariño hay que esperar tenemos todo el día para disfrutar—Le contesté acallando sus quejas.

Entre bromas bajamos a la piscina, la bata le daba dos vueltas al cuerpo, la monitora era la misma del día anterior que me recibió cariñosamente tocando ligeramente la cabeza de mi hija.

Nos sumergimos en la piscina nadando y gozando estos minutos las dos juntas.

La gente mayor se recreaba en la alegría que invadía esa mañana la piscina

Le enseñe los lugares en que yo ejercité sanamente mi cuerpo. La pequeña nadaba y sorteaba a los nadadores que ocupaban la piscina Al salir realizamos el mismo ritual que hice el día anterior enseñándoselo a mí hija.

Por la tarde jugamos al bingo en la sala de juegos y mi hija se enfadaba cuando no cantábamos ni siquiera línea, nos aburrimos de esperar que nos tocara algo y decidimos salir de allí e irnos a pasear al lado del río.

A la puesta de sol llego su padre, los tres juntos paseamos por el jardín, se la llevaría, quedándome de nuevo sola.

Nos despedimos con un beso cariñoso y con ganas de volver a estar juntas.

Yo mañana volveré a disfrutar en la piscina.

Quien se pregunte. ¿Dónde está el cielo?, ya veis... donde... y tan cerca...

VEN A MI BALNEARIO AZUL

Capítulo 9

MI JARDÍN

¡Que hermoso el jardín en primavera!, se llena de colorido y flores tiernas , perfumadas y hermosas rodeadas de verde follaje.

El jardín está contento por la mañana al salir el sol, la flores están calentitas.

Se miran unas a otras a ver cuál es la flor más bonita; empieza a calentar el sol y se ponen a pedir el agua que les refrescará

¡La cuidadora ya viene con la regadera! dice la azucena más alta del jardín.

Todas las flores se ponen a gritar ¡ a mí... a mí! ¡ yo... yo

Todas las flores se ponen a gritar ¡ a mí... a mí! ¡ yo... yo

De una...en una... la regadera va repartiendo su agua por encima de los petalos de las flores, y se oye un susurro de frescura y relajación...

Ya pueden seguir al sol hasta el atardecer.

Así todos los días de primavera... mis flores me esperan...

Capítulo 10

La mansión

La mansión de Adela era inmensamente grande antiquísima, era la heredera de una antigua familia de la nobleza.

Vivía sola con una criada y la cocinera, solo habitaban una parte dela mansión ,las demás habitaciones estaban cerradas y tal como las dejaron sus dueños en el momento de partir. Sus muebles color caoba daba un aspecto señorial y un olor a limpieza inundaba la casa.

Adela mujer de edad , aún mantenía unos rasgos de mujer bella y elegante .

Disfrutaba de la buena música guardaba, el gramófono de su

su padre que éste había compartido con sus tíos en épocas pasadas, se había bailado al son de su música en grandes y fastuosas fiestas.

La mansión en su interior repleta de cuadros, retratos que te observaban con grandes ojos negros, alfombras persas de gran valor, relojes de péndulo y las chimeneas que daban un ambiente cálido, a las estancias.

Adela tenía su habitación en la parte derecha cerca de sus

compañeras, hoy su criada y cocinera que la mimaba con cariño por su buen carácter.

No acudía a las fiestas, invitada por amigos de otras épocas, prefería mantener el recuerdo de sus fiestas de juventud.

Era feliz con sus libros, su música y sus buenos recuerdos.

Su padre había sido el menor de siete hermanos, una gran familia que se había ido dispersando a lo ancho de este mundo con sus negocios cada vez más actuales aceptando de buen grado los cambios producidos en el mundo.

Los parientes más cercanos se reunían dos veces al año en la mansión de Adela.

Adela protectora de los misterios y las leyendas acaecidas en la

mansión.

Esta noche íbamos a cenar a la mansión ,mis padres ,mis tíos y mis primos, aunque la cocinera era mayor, siempre nos sorprendía con manjares exquisitos.

Mientras duraba la cena teníamos que mantener la compostura comer despacio dejar hablar primero a los adultos.

La criada nos conducía a nuestras habitaciones , aunque solo utilizaríamos una, preferíamos dormir todos juntos.

La sobremesa pertenecía a los mayores con sus copas y sus conversaciones sobre negocios y sus historias de tiempos pasados.

Cuando considerábamos oportuno bajábamos al salón de la entrada presidido por un gran reloj de péndulo que daba las horas con puntualidad inglesa, escondidos en el rellano de la escalera esperábamos que dieran las doce), en el reloj de péndulo de tía Adela (, como habíamos hecho en otras ocasiones).

Era sorprendente lo que ocurría en el reloj, cuando daban los cuartos iban saliendo bailarines vestidos con ropa de época de la caja del reloj , deslizándose por el péndulo hasta llegar al suelo, hacían un círculo y se daban la mano.

Sonaban las campanas de reloj y a la vez los bailarines nos regalaban un baile extraño acompañados de piruetas que nos dejaban boquiabiertos y en silencio, con la mirada fija en el círculo que formaban.

Alrededor de sus cabezas salían unas nubes de colores, al terminar las doce, escalaban el péndulo y se escondían de nuevo en el reloj.

En silencio sin hacer ruido para no ser descubiertos nos marchábamos y nos metíamos todos en la habitación con cara de sorpresa y de un sentimiento extraño en el corazón, no nos separábamos en toda la noche nos sentíamos a salvo juntos y la cama era suficientemente grande para todos.

Más tarde escuchábamos las pisadas de los invitados subiendo a sus habitaciones, cerrarse las puertas, seguido de un silencio sepulcral .

Ya en la cama todos juntos con miedo y curiosidad, deseando que en la próxima cena pudiéramos descubrir algo más impactante oculto en la mansión de tía Adela.

Capítulo 11

El paseo del abuelo y el nieto.

El deseo de Martín al jubilarse era que su hijo le diera un nieto.

La pareja trabajaba y no tenían tiempo para dedicarse a un bebe.

Martin tenía sus hobbies , la fotografía y recorría todos los lugares de los alrededores donde vivía, siempre pensando en su futuro nieto, le enseñaría : A subir al monte conocer sus árboles,el mar y la playa a jugar con la arena y hacer castillos,le enseñaría a nadar y también po supuesto a amar la fotografía, a plasmar el mundo en bellas fotos.

Una comida en la que se reunieron Martin su mujer, su hijo y su nuera le dieron la sorpresa ¡Irene estaba embarazada!

Martin loco de contento abrazo a su hijo y a su nuera, paso el tiempo y el embarazo seguía su curso.

Otra sorpresa para Martín i,En la ecografía mostraba que era un niño!.

Se le hizo largo el embarazo y lo siguió casi con más ilusión que cuando nació su hijo, su vida también había sido distinta el trabajo no le dejaba muchas horas para dedicárselas.

Para su nieto sería diferente, tenía todo el tiempo del mundo.

Disfruto del nieto siendo pequeño, con sus primeros pasos ,sus primeras palabras. Su hijo y su nuera salían a trabajar y Martín y su mujer cuidaban al nieto.

Pasaron unos cuatro años, el niño ya crecido , el abuelo pudo cumplir su gran deseo enseñarle todo lo que había soñado para él.

Le llevo una tarde al monte, donde los caballos alegremente pastaban. Martin estaba extasiado mirando la felicidad de su nieto; miraba los caballos y disfrutaba acercándose y tocándolos.

Martin, pensó que su sueño se cumplía era tremendamente feliz y su nieto era la causa de su felicidad.

Capítulo 12

El frescor del viento

Llaman al timbre; acompañado de unos golpes con los nudillos en la puerta.

Din ___Don ___el timbre.

Toc ___ toc___ la puerta.

La manera de llamar se me hace familiar.

Miro a través de la mirilla y no alcanzo a ver nada.

Me decido a abrir la puerta.

___Hola___

___Hola___ respondí sorprendida. ___¿Qué haces aquí ? ¿Cómo has venido?.

___Puedo... pasar...

___Puedo... pasar...

Un puedo pasar titubeante...

___Pasa...pasa...___Claro adelante.

Yo no pregunte nada.

___Me han dejado salir y he decidido venir a verte. Sabes hace una semana que no fumo.

Miró sus manos y sus dedos de color amarillento.

___¿A qué hora tienes que estar allí?. ___Pregunté.

___Antes de las ocho y van a ser las siete.

___¿Tienes que tomar el autobús?

___Sí, sí el autobús

___ Márchate ya ___ Adiós...

___Adiós...

Se cerró la puerta detrás de él.

Su olor se percibía... por toda la habitación.

¡Abrí la ventana de par en par... ¡ , ¡ dejé que entrara el frío viento de la tarde!.

Giré el sofá.

¡Sola de nuevo! .

Capítulo 13

Un día en París

El Paloma azul llegó a las ocho de la mañana a París, a pesar de ir en coche cama, no dormí apenas.

Salí de la estación del norte con mi plano, mi bandolera y me dirigí directamente a "L'île de France" coronada por la Catedral de "Notre Dame", de estilo gótico; no era la primera vez que la contemplaba y siempre me causaba la misma emoción.

Fue construida en 1163 y anteriormente, los celtas y posterior los romanos tuvieron su templo dedicado a Júpiter, más tardese convirtió en la Basílica de "Saint Étienne"

La actual Catedral tiene cuatro puertas; "Puerta Norte", "Puerta de la Virgen", "Puerta Central, con escenas del "el Juicio Final" y la Puerta Sur denominada "Puerta de Santa Ana", la única puerta que se reutilizó de la Basílica anterior de estilo Románico.

Las torres llegan a medir sesenta y nueve metros

Esta puerta de "Santa Ana" es especial para mí, por lo que representa y como recuerdo de mi abuela Ana, que también era una santa.

No entré en el interior de la Catedral, me gusta más verla y admirarla desde fuera.

El ambiente estaba fresco, agradable para andar, iba bien abrigada; me apoyé en el pretil mirando un momento al río Sena, en ese momento pasaban algunos "bateaux" llenos de turistas y saqué unas fotos.

Decidí seguir mi plan estipulado, ojeé el mapa y me dirigí

Decidí seguir mi plan estipulado, ojeé el mapa y me dirigí al "Museo D'orsay" donde se encuentran los pintores impresionistas, Renoir, Paul Senisié entre otros muchos.

Era mediodía y me quedé a comer en el restaurante del museo, estaba casi lleno, menos una mesa cerca de la ventana solamente con una silla, lo suficiente para mí, me apresuré en dejar la bandolera y la cazadora de plumas en la mesa; tuve suerte desde allí podía divisar parte de los

tejados parisinos.

De postre tomé una macedonia de frutas, que no tenían nada de naturales, ¡al menos estaban dulces!._Pensé

De nuevo en el compartimento, revisé las fotos y abrí el plano de París, marcando con rotulador el recorrido que había pateado durante el día.

El paloma azul empezó a moverse, me alejaba de París y ya me invadía la nostalgia, llegaría a Hendaya sobre las ocho de la mañana, esta vez seguro dormiría, estaba cansada.

Mi espléndido día en París había terminado.

Volvería otro día.

Capítulo 14

NOCHE INVERNAL

Salí del cine, muy enfadada, me habían recomendado una película, muy buena. ¡ No, te la pierdas...!, me comentaron en la oficina; La película no lo niego, estaba muy bien documentada y bien dirigida. «Para mi gusto, tremendamente... dura... yo solo quería pasar un viernes distendido y sin dolor de cabeza»

En la calle apretaba el frío, la gente salía del cine abrigada y buscaba la protección de los soportales y guarecerse del viento norte helador...

Por el contrario; yo necesitaba respirar fuerte, despejar mi mente y tomé la dirección contraria; el viento arreciaba, sujeté mi gorro con las dos manos y lo encajé en mi cabeza, llevaba puesto el abrigo de tweed gris, lo compré al principio del otoño y la bufanda blanca tapándome hasta la nariz.

Ensimismada en mis pensamientos e intentando comprender el tema de la película; sí, sí... era solo una película, basada en un hecho real; las ambiciones y los intereses económicos de algunas personas, multinacionales e incluso gobiernos eran los que ocasionaban las barbaridades que se producen en este nuestro mundo, ah...claro... siempre nos quedan lejos..., A mí particularmente me afectan sintiéndome impotente ante semejantes desmanes.

Por otro lado Rodrigo, había salido de casa de su hermana y de su cuñado, eran su única familia prácticamente. Hacia un par de semanas que su hermana, había tenido familia, "gemelos" y aún no los conocía, puesto que su trabajo le impedía disfrutar todo lo que quisiera con ellos. Sus días de descanso comenzaron a mitad de semana, tiempo que aprovechó para visitarlos.

Le invitaron a comer, sin embargo Rodrigo tenía asuntos que arreglar y aplazaron la comida para hoy viernes, le gustó la reunión familiar y conocer a los pequeños, sin embargo estos requerían toda la atención de sus padres, el ambiente se empezaba a volver un poco angustioso con los llantos de los niños y decidió dar una vuelta por la orilla del río cercano a la casa de su hermana. El tiempo no obstante, estaba frío y desapacible; él precisamente disfrutaba de

estos días, cuando la calle estaba silenciosa y vacía, más adelante y dejando atrás la orilla del río se adentró en las calles de la ciudad, dando por terminado su paseo dirigiéndose a su hotel.

.A lo lejos divisó a la única persona que caminaba en esos momentos por la calle, iba tan abrigada que apenas se apreciaba su identidad. Cuando fue llegando a su altura, se dio cuenta de que era una mujer joven, ella no se había percatado de su presencia, hasta que se toparon los dos en la acera.

Yo había caminado un trecho con la mirada baja, dibujándose en mis ojos los cuadrados de las baldosas de la acera, esquivando al viento y con la visión limitada, de pronto vi unos zapatos de caballero acercándose...

Estuvimos pasa tú..., paso yo..., durante un momento, que en principio se me hizo pesado y largo; al final obligada, levanté la cabeza y lo que se presentaba ante mí... me dejó impresionada, un joven alto...con enormes... ojos negros, enfundado en un abrigo azul cobalto, solapas levantadas, con el pelo revuelto por la fuerza del viento dándole un aspecto un tanto interesante y salvaje a la vez... « Como escapado de alguna revista de moda»

Me sonrió, franca y abiertamente. ¡Más desconcertante todavía...!

—Señorita—me dijo—.Puede que este tropiezo contenga un significado especial.

Su voz me sonó grave... gutural... Grabándose en mi mente como música celestial.

La situación dio paso a cierta comicidad que me hizo sonreír y olvidar mis ingratas reflexiones, a la vez que me arrimaba a la pared.

—Ja Ja... Lo siento... —. Al final me atreví a hablar—acabo de salir del cine, voy un poco despistada y con el tiempo que tenemos...

—¿Ha visto la película del Rocal?—me preguntó, el joven intentando iniciar una conversación.

—Sí, por desgracia la he visto—contesté, liberando mi boca de la bufanda, hubiera sido mejor no haber salido de

casa—.Añadí.

—La entiendo perfectamente, yo estuve ayer con unos amigos y nos pareció una película dura... y compleja —me comentó, el joven.

—Señorita, ya puestos de acuerdo, le invito a tomar algo, si le apetece... y podremos seguir hablando sobre cualquier otro tema, si nos quedamos aquí, seguro que nos congelaremos. ¿No le parece...?

—Vale de acuerdo—contesté, sujetándome de nuevo el gorro—.Sí hace bastante frío y me gustaría tomar un café bien caliente.

Daban las diez y cuarto de la noche en el reloj del ayuntamiento; así que se encaminaron al bar más cercano, al entrar ambos notaron el cambio de temperatura se acomodaron en las banquetas, las mesas estaban ocupadas, el joven se frotó las manos con fuerza y pidió dos cafés, Laura a su vez dejó los guantes y el gorro sobre la barra, allí dentro le empezaban a resultar molestos.

—Me llamo Laura—le dije, y tú ¿cómo te llamas?—.Añadí, ¿podemos... tutearnos no...?

— Ah... sí perdona, ¡ qué despiste... ¡ me llamo Rodrigo.

Tomamos el café bien caliente y charlamos amigablemente, no recuerdo cuál era el tema, estaba más pendiente de sus gestos y ademanes. En ese momento se abrió la puerta del bar, filtrándose una ráfaga de frío viento, que hizo girarnos hacia la puerta, entrando una compañera de trabajo, esta se quedó mirándonos descaradamente y me saludó con un guiño. «Saludo que no pasó desapercibido para Rodrigo»

—. ¿Es amiga tuya? —me preguntó.

— Bueno... es una compañera de trabajo—. ¡Es una cotilla...!, bajando el tono de voz, « el lunes se enterará todo el mundo en la oficina, dónde... y con quién... he estado el viernes» —.le expliqué, con un toque de ironía.

—Si te molesta... cambiamos de bar, o, mejor aún, ¡ te invito a cenar...!—me sugirió Rodrigo, el tiempo no es el más apropiado para pasear ¿no te parece...?.

Laura no se lo esperaba, se acababan de conocer, la verdad que el chico no estaba nada..., que nada... mal. Se le

presentaba una situación nueva para ella y no podía desperdiciarla, tardó unos segundos en contestar... Lo que hizo dudar al joven si ella, aceptaría su proposición.

¿No entra en tus planes la posibilidad de ir de cena?—.Con la pregunta interrumpió las cavilaciones de Laura.

—Oh Sí...Sí, creo que es la mejor idea —contestó Laura, bajando la mirada.

Se abrochó su abrigo, se colocó el gorro y los guantes, saliendo del bar.

—¿Dónde podemos ir? —cuestionó, Laura, con cierta ansiedad.

—En este momento no se me ocurre ningún sitio cerca —contestó Rodrigo, añadiendo, yo vivo a dos calles de aquí, en un aparthotel, si quieres... podemos acercarnos.

—Será lo mejor, aquí parados nos vamos a quedar helados —respondió Laura, dando por aceptada la invitación.

Rieron ambos a la vez, sorprendiéndose ella misma de su comportamiento. Pasaron las calles con rapidez, Laura se hallaba inmersa en una serie de contradicciones sobre el momento que conscientemente había decidido aceptar, su compañero de trabajo Miguel la había invitado en varias ocasiones y nunca había aceptado, quizás porque no quería compromisos en el trabajo.

Entraron al hotel y tomaron el segundo ascensor, que les llevó directamente hasta la planta quinta, donde se alojaba Rodrigo.

Ya en la planta, el pasillo se presentaba iluminado y enmoquetado dándole un toque de calidez, terminando en un rellano circular rodeado por tres puertas dobles. Rodrigo extrajo las llaves del bolsillo del pantalón y haciendo una reverencia con la mano, la invitó a entrar.

—¿Vives aquí en el hotel...?—pregunté .

—Adelante, señorita Laura, vivo aquí, independiente y sin preocuparme por las labores propias de una casa, limpieza...comida... ¿Te gusta...?

—.¡Que gozada...!—manifestó Laura, con entusiasmo.

—Podemos pedir desde aquí la cena, o, si prefieres... bajamos al restaurante—.Añadió Rodrigo

—Aquí, se está bien, la temperatura y la compañía son agradables—Laura intentó flirtear con su anfitrión.

Este se acercó con naturalidad al teléfono marcando el número de servicio de habitaciones, mientras era observado por una Laura irreconocible.

—.¿Rodrigo estas casado?—preguntó Laura, al joven—.Todavía al teléfono.

.La imprevista pregunta sorprendió a Rodrigo, al mismo tiempo que ella se ruborizaba por la indiscreción cometida.

—Estoy separado desde... hace año y medio—contestó Rodrigo, con un gesto de desgana—.Y mirando a Laura cambió de tema sin más explicaciones. Laura se mantuvo callada

—Ponte cómoda, estás en tu casa, libérate del abrigo, aquí no pasarás frío, en invierno tengo siempre funcionando el aire acondicionado.

Agradecí las palabras de Rodrigo, después de mi metedura de pata. Hacía dos meses que me había dejado plantada mi novio...« Bueno es un decir, novio...novio...llevábamos poco tiempo saliendo, desapareció sin ninguna explicación y no lo he vuelto a ver».

Me distraje por un momento curioseando el apartamento, fijándome en los colores de las cortinas, el mobiliario, poseía todas las comodidades, no obstante, me resultaba un tanto impersonal. Rodrigo colocó mi abrigo en el respaldo de una silla. El suyo lo colgó directamente en el armario desatándose con naturalidad el primer botón de su camisa, me dio la sensación de ser un hombre limpio y ordenado

—En media hora nos subirán la cena—me comunicó, me he permitido el lujo de pedir una botella de cava—.Y añadió—acercándose sigilosamente, así sellaremos nuestro encuentro.

—Bueno... normalmente bebo cerveza, no estoy acostumbrada a tomar cava, quizás con la cena me anime a tomar una

copa —le indiqué, con una tímida sonrisa.

Sonrisa, que Rodrigo no pudo ver, puesto que se dirigió a ambientar el momento con música, comenzó a sonar una melodía de los ochenta, la música preferida de Laura, se sentó frente a ella tarareando la canción y ahora la pregunta indiscreta iba dirigida a ella, si tenía pareja o novio y esta le contó su desgraciada y corta historia.

—¿Ya estas más tranquila?—.Sentí su preocupación al hacerme la pregunta—.Y añadió, cuando vayas al cine elige bien lo que vas a ver y no te llevarás sorpresas.

No me molestó su indicación, en parte tenía razón, acepté como buena la opción de mis compañeros sin informarme por mi cuenta.

—Claro, aquí me encuentro muy bien—respondí a su pregunta, me comentaron que era buena película, y a veces no es sinónimo de bonita, prefiero ver películas para distraerme, ya hay demasiados problemas en la vida.

—Laura tengo la sensación... de que eres muy romántica..., además te has puesto como la grana—.¿He acertado?

—Bueno un poco sí—y añadí, con el calor que hace aquí, estoy un poco agobiada.

—Si quieres te dejo una camisa, estarás más fresca.

—No, no hace falta, llevo una camiseta debajo del jersey—contestó Laura

Laura se quitó el jersey y Rodrigo no pudo evitar observarla, se le notaban los pezones, seguramente no llevaba sujetador, sin embargo apartó la mirada rápidamente.

—¿En que trabajas? —continuó, la conversación Laura.

—Soy piloto militar, hemos estado de maniobras y tengo unos días de descanso.

—¡Qué interesante!¿ y qué aviones pilotas?—se interesó Laura.

—Estamos probando unos aviones nuevos de combate, mira... aquí tengo una revista..., te enseñaré el Caza, es este "avión de combate

Eurofighter 2015 y traspasamos la velocidad del sonido.

—. ¿Tenéis que llevar oxígeno para respirar?. Debe ser muy apasionante, a mí me daría terror.

—En el Caza vamos con oxígeno, siempre dos compañeros y los aviones tienen un mantenimiento diferente a los aviones regulares, y los hangares son especiales claro.

La clase magistral que me estaba dando, me evadía de todos mis miedos.

Laura no se lo podía creer « un piloto militar» cada vez que le miraba a los ojos notaba mariposas en el estómago, los profundos ojos de Rodrigo le excitaban y no sabía cómo disimularlo. En ese momento llamaron a la puerta

— toc...toc..., el camarero con la cena, dejó el carro y se marchó, un olor apetitoso inundó la sala.

—Laura, cenaremos más cómodos en la mesa—le sugirió Rodrigo.

Al levantarse del sofá se le ajustó la camiseta al cuerpo, momento que Rodrigo volvió a mirarla esta vez de reojo para no ofenderla y pensó que tenía un buen cuerpo, o, eso le pareció, además de ser una mujer agradable, era la primera vez en mucho tiempo, que se sentía a gusto de nuevo con una mujer. Sin embargo no entraba en sus planes iniciar otra relación

Esta vez Laura sí...notó su mirada sobre su cuerpo y se ruborizó. Él intentó disimular pero sus miradas se encontraron de frente creándose una aureola de complicidad entre ambos.

Cenaron y charlaron, el ambiente íntimo de la cena y la falta de costumbre de beber, hizo que Laura se sintiera mareada.

—El postre podemos tomarlo en el sofá—añadió Rodrigo, estaremos más relajados

—Sí, claro como quieras —dijo Laura, sin atreverse a mirarle.

Nos sentamos en el sofá, sentía su aliento muy cerca de mí y seguramente estaría sonrojada, tenía el plato del postre en la mano y se me quedó un trocito de tarta en el labio, él suavemente puso sus dedos

en el trozo de tarta a la vez que se cruzaron de nuevo nuestras miradas «fue un momento electrizante... y tan cerca...me besó...»

—Perdona, ha sido un impulso al tenerte tan cerca...—se disculpó Rodrigo.

Yo mantuve la mirada sin responderle, me acarició los hombros y los brazos, me atrajo hacia él, nos besamos tímidamente, la pasión que se había desatado nos llevó a más, levanté mis brazos y le abracé la nuca besándonos con pasión. Una sensación que no la había experimentado con mi novio «Me sentía trasportada a un harén donde esta noche, poseía al Jeque, solo para mí»

Yo aún temblaba de deseo... me reclinó cuidadosamente en el sofá y recorrió mi cuerpo con la punta de sus dedos, pasando por mis pechos, se detuvo en mi ombligo, besándomelo, la música sonaba, una canción tras otra sin parar, se arrodilló en la alfombra y me descalzó.

Me acomodé en el sofá y él se tendió sobre mí, sin apenas rozarme, me sentía flotando y mi excitación aumentaba con cada segundo...con cada minuto..., era todo un caballero y sabía cómo conquistarme.

Acariciaba mi cuello, dándome besos pequeños y rápidos. ¡Mi cuerpo se estremecía de placer...!

Me fue quitando, una a una las horquillas del pelo, dejando caer mi melena sobre los hombros, y aspiró el perfume de mi pelo.

—Hueles a fruta fresca« a melocotón»—.Me susurró al oído, además « tu piel es fina y tersa »

No le contesté, estaba demasiado nerviosa, nos incorporamos y al son de la música bailamos pegados con mis manos en su nuca y las suyas recorriendo todo mi cuerpo.

Me tomó en brazos, era un hombre alto y fuerte, me llevó al dormitorio. Realmente estaba viviendo una situación que quizás soñara alguna vez, sin crearme que pudiera llegar a suceder, ahora estaba sobre la cama de Rodrigo, un desconocido y lo deseaba con todas mis fuerzas.

—¿ Estaba soñando...?i que me pasara esto a mí me parecía irreali

Desabrochó los últimos botones de su camisa, me tomó por la cintura. Se paró de nuevo en mi ombligo, le notaba entre

mis piernas. Mi camiseta me abandonaba a la vez que todos mis miedos, estiré los brazos dejándola caer al suelo.

Se recostó a mi lado, con un brazo apoyado en su cabeza ladeada, y sus profundos ojos clavados en los míos despidiendo un calor y un brillo especial.

—Laura eres preciosa—susurraba... delicadamente a mí oído.

Me di la vuelta hacia él, mi respiración se aceleraba, nos encontramos desnudos entre las suaves y limpias sábanas del hotel.

Nuestras piernas entrelazadas, mi mirada puesta en sus grandes ojos negros, nos unimos con ardor y fiereza quedándonos sudorosos, relajados y separamos nuestros cuerpos, necesitábamos respirar.

Laura se quedó con la mirada puesta en el techo con el pensamiento en Rodrigo ¿habría sentido lo mismo que ella?—se preguntaba.

Me besó, se levantó de la cama y volvió con las dos copas de llenas de cava, brindamos... por nuestro bello momento.

Había perdido la noción del tiempo, ya... no me importaba, no tendría otro momento tan especial como este, me incorporé...saboreando como nunca la bebida de mi copa.

Rodrigo se sentó a mi lado, su mirada era tierna, bebí un sorbo y Rodrigo me cedió su hombro me apoyé en él. Así abrazados nos mantuvimos durante tiempo en silencio... yo intuía en él, la sensación que nuestro casual encuentro, era una señal del destino, me acariciaba la cara suavemente, dejamos las copas en el suelo todavía era de noche, a mí no me esperaba nadie y a Rodrigo tampoco.

Fue la noche invernal más cálida—pensé... ¿Habría más noches de invierno como esta...?,i lo deseaba en lo más recóndito de mi corazón.!

Rodrigo lo desearía también...

Capítulo 15

Recuerdos con Alma

Papa y mama, tuvieron que emigrar a Suiza, en el campo no había trabajo y aunque papa era de buena familia estaba desheredado por haberse casado sin consentimiento de sus padres.

Nos dejaron en el pueblo a mi hermano y a mí al cuidado de los abuelos y de una tía soltera que estaba con ellos.

Empecé a ir a la escuela del pueblo, era una niña

aplicada y siempre quería estar en la primera mesa.

En los recreos nos daban leche caliente y llevábamos todos los días una bolsa de tela y un vaso para tomar la leche, a todos los niños nos gustaba que llegara el recreo.

En las tardes de invierno, la maestra nos dictaba de unos que tenían unas historias preciosas, otras veces solíamos leerlas un día cada alumno.

Mi hermano más pequeño se quedaba con los abuelos y la tía le sacaban de paseo por el pueblo.

Mis padres nos mandaban ropa muy bonita y unas calcomanías que me gustaban mucho y mi tía me los planchaba en los vestidos, también les mandaban dinero todos los meses.

En principio estarían dos años fuera trabajando, yo cuidaba de mi hermano y visitábamos a una mujer que tenía cámara de fotos para que nos sacara alguna foto para mandarles a mis padres; mi hermano era un niño muy guapo pero estaba muy consentido por los abuelos.

En verano cuando terminaron las clases teníamos que ir a ver a ver a la "Abuela" que vivía en la zona alta del pueblo, nosotros vivíamos en el Arrabal.

Por la mañana mi tía nos hacía ir a traer agua con una errada al pozo de la "tía Juliana", que estaba cerca de nuestra casa, también tenía un nogal y en otoño nos dejaba recoger las nueces.

Yo como no podía con mucho peso de la errada, teníamos que hacer varios viajes para llevar el agua necesaria para lavarnos, no teníamos agua corriente en casa.

Para beber la tía Aurora iba a otro pozo más lejos con las cantaros y el carretillo.

Queríamos mucho a los abuelos y a la tía Aurora porque nos cuidaban muy bien.

El agua para lavarnos la dejábamos al sol y se calentaba sola.

Cuando estaba caliente la tía la echaba en un balde metálico para bañarnos y yo como tenía el pelo largo me lo lavaba con champú Sindo de colorines en el palanganero, luego me peinaba dos trenzas y así los dos ya preparados íbamos andando a ver a la "Abuela".

Pasábamos la tarde con ella y nos daba la merienda, a veces mi tío, el hermano pequeño de mi papa nos llevaba a montar a los caballos que tenían, al irnos a casa nos daba un litro de leche para desayunar y así, casi todos los días de verano.

Los domingos teníamos que ir a misa, sobre todo para que nos viera la "Abuela" ya que ella era muy creyente.

Echábamos de menos a nuestros padres pero sabíamos que tenían que trabajar.

Al cabo del tiempo se murió la abuela que nos cuidaba y que nos había querido mucho; lloramos mucho tiempo y no la volvimos a ver.

Para el funeral llegaron nuestros padres, traían un hermanito pequeño que nos hizo mucha ilusión.

Esta vez partió solo mi papa para Suiza y mama se quedó con nosotros.

Teníamos un poco de envidia de nuestro hermano pequeño, como era bastante llorón mama le tenía siempre en brazos.

Al llegar el invierno volví a la escuela; allí estaba muy contenta porque me gustaba aprender para cuando fuera mayor poder trabajar con papa y ayudar a la familia.

Capítulo 16

El precio de la felicidad.

El marido de Rosa, era ingeniero en una multinacional, mantenían un nivel de vida que en su tiempos de estudiantes

ni siquiera se hubieran imaginado; Rosa había estudiado periodismo, no ejercía, de momento no había encontrado su lugar, eran jóvenes y los hijos vendrían más adelante.

A veces Eugenio, el marido de Rosa, era enviado a trabajar fuera de España, normalmente no pasaba de una semana,

motivo por el que Rosa no se preocupaba.

Esta vez fue distinto le enviaban a la Argentina a la presa de "Taipú" situada entre Brasil, Argentina y Paraguay, debían permanecer durante dos años, preparando un nuevo programa para la presa.

No le gustó a Rosa, cambiar de ambiente... dejar sus amistades... su familia... al final se convenció de que dos años pasarían rápido y tomó la decisión de acompañar a su marido en su nueva andadura.

El viaje en avión duro alrededor de doce horas, aterrizando directamente en el aeropuerto de Buenos Aires, allí les esperaba su prima Inés casada con el agregado militar de España en Argentina, en ese momento gobernaba "Alfonsín".

El encuentro fue muy intenso puesto que hacía años que no se veían y en su infancia habían sido uña y carne, Eugenio se mostraba contento, puesto que así su mujer tendría compañía.

Buenos Aires fue el lugar de residencia de la pareja.

Eugenio tenía que trasladarse durante la semana al lugar de trabajo que quedaba a bastante distancia, los fines de semana volaba a Buenos Aires y casi siempre traía algún día, para compensar a su mujer.

Un fin de semana largo se fueron a esquiar a Bariloche la llamada "La nueva Suiza" con un alto nivel de vida y hoteles de montaña que disfrutaron junto a sus primos, además de tener excelentes Pistas de esquí. Fue un fin de semana muy gratificante y relajante para todos.

Entre semana quedaba con su prima y en alguna ocasión fue invitada a cenar en la "Embajada de España"; otras veces salían juntas a recorrer lugares típicos de Buenos Aires, el río de la plata, haciendo el

recorrido" del tigre" en barco.

Una noche salieron a cenar las dos primas al restaurante "La Ventana" con exhibición de tangos que encanto a Rosa.

Entre semana echaba en falta a su marido y su pensamiento era volver a España por otro lado pensaba, que con un poco de paciencia enseguida pasarían los dos años.

Con sus familia en España se comunicaban por conferencia de vez en cuando.

Eugenio tenía ilusión por conocer " Ushuaia la ciudad más austral del mundo" , la extensión de Argentina era enorme y Rosa preparo el viaje en avión para cumplir la ilusión de Eugenio.

El fin de semana se acercaba y el viernes Rosa acudió esperar a su marido al aeropuerto, al llegar anunciaban el retraso, paso una hora y pico y no daban más noticias. Rosa nerviosa se acercó a información donde una azafata y le comunico que el avión había tenido una avería técnica y estaban en reparación en un aeropuerto cercano y que en una media hora tomaría tierra en " Ezeiza",aeropuerto de Buenos Aires, así lo comunicaron por los altavoces .

Rosa se quedó a comer en el aeropuerto, el avión seguía sin llegar y no daban más noticias.

Al cabo de dos horas, por los altavoces avisaron a los familiares del vuelo de" Brasil A Buenos Aires" que acudieran a la sala de la línea uno.

Esto a Rosa no le daba buena espina, como así fue les comunicaron que el avión al despegar había sufrido un accidente y el personal y los pasajeros había fallecido.

Las personas allí reunidas se quedaron sin habla, empezó a llegar personal del aeropuerto para ayudar a los familiares.

Rosa se puso a chillar," no podía ser verdad ,era una broma del destino", una azafata la consoló y le pidió el teléfono de algún familiar al ver que estaba ella sola, le dio el número de la embajada.

Cuando llego su prima aquello era una verdadera pena , Rosa se echó a los brazos de su prima llorando, no se podía hacer nada, la cara de Rosa estaba descompuesta y su prima decidió llevarla al centro médico y de allí la enviaron al hospital.

Su vida se había desmoronado para siempre y cayó en un profundo pozo del que no quería salir, era el final también para ella.

"La felicidad que habían disfrutado se cobraba un alto precio".

Capítulo 17

PASEO A CABALLO

Paseábamos a caballo como todas las tardes por el camino cerca del río, normalmente marchábamos en silencio escuchando los repiqueteos de los pájaros, los sonidos de los cascos al trotar, disfrutando en un paseo de relax con la naturaleza de fondo; al llegar al recodo del camino escuchamos sonoras risas alegres, gritos, “toda una gran algarabía”. Nos miramos sorprendidas y con complicidad.

Nos apeamos y atamos los caballos a un retoño de árbol y seguimos la algarabía. Queríamos intervenir en semejante orgia y participar dando salida a nuestra curiosidad, mezclarnos en sus risas y descargar toda nuestra monotonía.

Nos adentramos entre los árboles intentando que nuestras zapatillas no restallaran y acallaran la algarabía antes de descubrir el encanto de su secreto.

Nos agachamos entreabriendo unos ramajes y descubriendo por fin el origen de nuestra exploración.

Los jóvenes se bañaban en el río chapoteando, las jóvenes corrían riendo siendo alcanzadas por sus parejas y vestidas le daban un baño, un poco más abajo encima de una gran roca estaban pescando y cada... barbo... que pescaban... provocaba aplausos, prepararían una succulenta merienda.

—Hola... chicos...¿ Podemos unirnos a vuestra fiesta de verano?

Nos invadió un deseo irrefrenable de colaborar y participar en este agradable acontecimiento.

Capítulo 18

Dialogo en los viñedos

___¿Te apetece acompañarme? ___voy a dar un paseo por los viñedos.

___Voy contigo, me apetece estirar las piernas y respirar aire fresco.

___Es un día de otoño perfecto.

___Es un día de otoño perfecto.

___Prefiero el verano o la primavera.

___Mira, parece un inmenso mar incluso sus pequeñas ondulaciones me recuerdan las olas.

___No es por llevarte la contraria,i donde este un bosque repleto de árboles y arbustos de olores a madera a pino!. No hay comparación.

___Lo comprendo, cada uno tiene sus gustos___ fíjate en el color de la tierra rojai es una tierra fértil! el color de los racimos de uvas ya listos para cosechar.

___Sera fértil no te lo niego, pero es pedregosa y además no puedo andar con las zapatillas ¡Tanta piedra...tanta piedra!.

___Me vuelvo a casa... prefiero andar por la carretera.

___Haz lo que quieras ,seguiré el paseo y probaré unas uvas...

___Prefiero el verano o la primavera.

___Mira, parece un inmenso mar incluso sus pequeñas ondulaciones me recuerdan las olas.

___No es por llevarte la contraria,i donde este un bosque

Capítulo 19

In Memoriam

Noviembre, hoy el cielo de París esta nublado de tristeza y dolor.

El Sena arrastra sus aguas teñidas al mar, requiriendo al mundo su protección

La música que deleitaba "Les grands boulevards" ha enmudecido.

Las nubes esparcen por el mundo, su lluvia de horror

___ A quienes, disfrutaban, paseaban y alegraban con su juventud, la ciudad del amor, la vida les ha sido arrebatada " por una sin razón".

Su lema "Liberté, Egalité, Fraternité", hoy más que nunca "Nos unen a todas personas de ley".

Por la paz y la vida de "París y de Nuestro Mundo"

Capítulo 20

Una Semana de hermanos

Hola...Hola __Soy yo, vengo cargado y gordo como una foca
__Me presento: " Lunes" me han llamado

Me despierto, solo, soñoliento, pálido, apático y cansado.

Quiero dormir y esperar veinticuatro horas a que llegue mi

hermano y me desharé... de este día tan pesado...

iPor fin!...Hola hermano, te dejo gran peso pesado y me voy a otro lado.

Me presento, Martes me llamo; levantarme puedo , pero no andar muy largo y espero veinticuatro horas para darle la mano a mi hermano," le esperaré... sentado".

Ya...ya... las veinticuatro han dado. Hola, hola hermano te paso mi mando y que el día te sea liviano.

Me presento: Miércoles soy llamado, quiero dejar el peso de

Me presento: Miércoles soy llamado, quiero dejar el peso de lado, salir a la calle y sentarme en un banco, esperando las veinticuatro.

Hola Jueves, hermano te saludo con la mano.

Adiós hermano, quiero salir a pasear por el campo y esperar a las veinticuatro .

Hola...hola hermano __Me presento, Viernes me llamo, soy más coqueto y guapo que mis hermanos; Así bien preparado, espero a las veinticuatro, para que me vea mi hermano.

Viene saltando como un gamo.

Eh...Sábado hermano, te dejo que estoy preparado.

Soy Sábado y con el ruido apenas he oído a mi hermano, soy el más alegre y juguetón de todos, a las veinticuatro he empezado y espero para

ayudar a mi último hermano.

Hola...Domingo soy llamado, " estoy tan delgado" que ni de pie paro, en el sofá espero que lleguen pronto las veinticuatro y me reencuentre con mi hermano__Tardará en llegar mi hermano" es un peso muy pesado"...

Capítulo 21

La reunión

En la empresa andábamos preocupados, el director general nos había convocado a una reunión de información.

Estábamos alerta y sospechando que no traía buenas noticias, dicha convocatoria.

En los pasillos todo eran comentarios, "que si nos echarían del trabajo" y "¿A quién le tocaría?". A este, al otro porque entro más tarde", estábamos desconcertados.

Yo sospechaba algo, en el despacho veía ir y venir al gerente con una jeta que le llegaba al suelo.

Cuando entre al salón de actos, la puerta chirrió y miraron todos hacia atrás, la reunión había comenzado; mi novio me hizo una señal con la mano para que pasara adelante, no me di por aludida y me senté en las últimas butacas.

Agradecí al gerente que fuera directamente al grano: La empresa estaba en una situación insostenible y doce personas irían al paro.

Se entregaría personalmente una carta a las personas que debían abandonar la empresa junto al finiquito correspondiente.

Todo el mundo protestó entre ellos mi novio, que se dejó llevar por la ira y no me gustó nada; cerca de donde estaba sentada se levantó un administrativo poniendo un poco de orden.

Tenía fama de tímido y pelota y no manteníamos buena relación con él, entre ellos, mi novio que siempre se pasaba de exaltado.

El gerente salió entre pitidos e incluso palabras soeces. El administrativo se mantuvo de pie y cuando se hizo el silencio, propuso varios planes para evitar el despido o en caso que despidieran a algún trabajador, saliera con lo máximo que pudiéramos conseguir.

Al personal le pareció bien ya no les importaba si era tal o cual, les proponía una solución y eso les bastaba.

Nunca me había fijado en él, pero me gustó su compostura y sus proposiciones, mi novio seguía diciendo incongruencias y avergonzada.

decidí marcharme a mi puesto de trabajo.

Al terminar la jornada el personal salió echando improperios y pegando patadas a las puertas de salida.

De pronto sentí a mi lado al administrativo que había hablado en la reunión, quería tratar conmigo algunos temas de los propuestos ya que yo era la secretaria del gerente.

No esperé a mi novio y me dirigí a mi casa con una sensación extraña , pensé que tanto tiempo trabajando juntos y ahora me daba cuenta de la inteligencia y educación del joven.

Quedamos en un bar para que me explicara en que podía yo ayudar, nos olvidamos del trabajo por un momento y hablamos de mil cosas ; cosa que no hubiera sido posible con mi novio que siempre hablaba de lo mismo y me tenía ya cansada.

A la tarde llamo mi novio para quedar y le di una excusa para no salir con él,¿ Qué me estaba pasando?.

Al día siguiente paso el joven administrativo por mi despacho, nos saludamos y nos pusimos manos a la obra tal como me había indicado .

El gerente aún no había aparecido y hablamos con tranquilidad y sin prisas ,le preparé un café en ese momento y sin llamar entro mi novio, al verme acompañada me hablo irónicamente, ¿Esta es tu excusa de ayer?.¿Es mejor que yo? este fantoche...

Por favor le dije, se más comedido, estamos preparando acciones para conseguir mejoras en los despidos. Bien podéis seguir con el café... lo dijo en tono celoso y cerró la puerta dando un portazo.

Me puse de todos los colores y avergonzada pedí disculpas al joven por lo sucedido y en ese mismo momento tome la decisión de dejar de salir con mi novio , no le consideraba la persona adecuada para vivir el resto de mi vida.

No sé, si sería una de las personas despedidas, de lo que estaba segura era que me gustaba el descubrimiento hecho gracias a la "Reunión Convocada".

El administrativo y yo convocamos una nueva reunión, para comunicar las acciones legales que podíamos tomar contra la empresa.

Capítulo 22

La pequeña escaladora

El pediatra recomendaba y aconsejaba a Milagros y Paco que la niña debía dormir en su habitación. Era su primera hija y estaban muy pendientes de la niña.

Milagros no quería separarse de su peque, le gustaba ver como respiraba y dormía plácidamente en su cuna.

La cuna se la había prestado la familia, era de madera forrada, para que la niña no se hiciera daño, grande y ancha y podía usarla hasta casi los tres años.

Esta vez les había vuelto a recomendar que la niña debía dormir fuera de la habitación de los papas.

La niña tenía los dos años cumplidos y era espabilada y lista tan pequeña ya “despuntaba maneras”.

Una noche el joven matrimonio decidió hacer caso a su pediatra pasaron la cuna a la habitación contigua, la dejaron tapadita y como era su costumbre su dedo pulgar hacía las veces de chupete; en su habitación colocaron un piloto de luz que alumbraba hasta el pasillo, así pensaron no le daría miedo dormirse.

El matrimonio se fue a su cama dejando a la peque tranquila, en silencio; aunque pendientes de su niña, empezaron a oír sus gorgojeos, estaba claro que seguía despierta, a continuación le siguió un llanto suave que termino convirtiéndose en una explosión enrabieta que inundo la casa, rompiendo el silencio de la noche.

___Paco ___La niña... ___Le comento Milagros a su marido.

___Mujer tranquila ya se dormirá.

La madre intranquila escuchando su llanto volvió a decir a su marido.

Paco ___La niña no para de llorar, voy a verla

___Milagros... déjala ya se dormirá

La madre se dio la vuelta en la cama y se tapó la cabeza con la sabana, no podía oír llores a su niña e hizo un amago de levantarse, Paco la

sujeto con la mano.

___ ¡Déjala tranquila mujer! , nos está llamando la atención, duerme... tranquila...

La niña lloro y lloro... durante un buen rato ,al cabo de una hora más o menos la casa recupero el silencio.

Milagros y Paco se miraron y sonrieron ,i por fin! Se había dormido. Lo habían conseguido.

EL matrimonio más relajado, sin el llanto de la niña intentaron descansar, el piloto de luz encendido iluminaba hasta la entrada de su habitación.

aahhgg jijiji ,unos ruiditos familiares sonaron muy cerca de ellos que les hizo incorporarse en la cama.

Milagros y Paco, dirigieron sus miradas a la puerta y allí con su pijamita corto de verano y una sonrisa estaba la niña iluminada por el piloto encendido, se miraron perplejos. ¿Cómo había escalado la cuna? .iTan... alta...!.No daban crédito a como había podido salir de la cuna.

Milagros alzo los brazos ___Diciendo.

___Ven con mama mi niña .

La niña despacito se acercó a la cama, con su" pompis regordete"(por el dodotis) y con una traviesa... sonrisa...

La subieron a la cama la besaron y le limpiaron las lágrimas." Se había salido con la suya".

Quédate con papa y mama mi chiquitina; se abrazó a ellos y los tres se quedaron dormidos hasta que empezó a amanecer.

Al despertarse como un reloj a la hora de su biberón, Milagros y Paco los dos al unísono dijeron:i Cuando sea mayor le preguntaremos...¿ Cómo saliste de la cuna?!...

Capítulo 23

Amor Platónico

Verano, "un mini rojo" a mi vera llevo, un joven, alto y rubio con ojos verdes del coche salió.

Vestía polo blanco y pantalón campana.

Una flecha atravesó mi corazón dos besos en mi cara amapola planto, mariposas revolotearon a mi alrededor.

¡El dios del olimpo me enamoro!.

Capítulo 24

CUENTO 24

Era viernes por la noche y celebraban la despedida de soltera de Edurne, fue especial desde el primer momento puesto que eran ocho compañeras de trabajo y un compañero.

Ellas lucían sus vestidos veraniegos en una noche que acompañaba a lucir escotes y minifaldas. Alegres y contentas, verse fuera del trabajo lo hacían pocas veces, bromas con el joven compañero que no estaba nada mal y aceptaba su situación con simpatía.

Se reunieron en un bar de moda y de allí todos juntos y repartidos en dos coches partieron al restaurante donde celebrarían la cena.

Edurne no era una jovencita el primer novio le dejó a los pies del altar y ahora a los quince años se había enamorado del fotógrafo, cuya agencia de fotografía estaba al lado de las oficinas donde trabajaban.

De entrada no les gustaba las despedidas de solteras que se llevan ultimamente con tanta prafernalia aunque alguna bromita le esperaba.

De las ocho compañeras las más resultonas eran Alicia, casada con el director gerente de la empresa y Almudena, mujer atractiva aunque los treinta los había dejado atrás, también era la mejor amiga de Edurne.

El restaurante estaba situado en una zona residencial tranquila y el menú se adaptaba a las jóvenes que tenían que mantenerse en forma.

La cena transcurrió distendida en buena camaradería, claro que si llega a venir Rocio, la cosa hubiera sido distinta.

Llegó la hora del postre, pidieron todos y el compañero se levantó de la mesa para ir al baño; al momento las luces se apagaron y apareció el joven con una bandeja con unos plátanos chispeantes en las manos, todas aplaudieron y rieron con las miradas puestas en Edurne, se acercó a ella y las velas se apagaron por sí solas, en la bandeja un plátano apetitoso y a medias de pelar, toda la mesa instó a Edurne que saboreara el plátano entre risas y fotos con el móvil, el plátano rodeado de nata de la que fueron tomando un poco cada una.

La gracia estaba echada, quedaban un par de mesas ocupadas cuyos comensales se unieron a los aplausos y las risas.

La cena la pagaban los compañeros y Edurne invitó a una botella o dos de cava, brindaron y tomaron la decisión de ir a un lugar donde se moviera

el esqueleto y al aire libre, se encontraban cerca de un pueblo turístico cerca del mar, entraron en una discoteca puf con una gran terraza y varias fuentes pequeñas que acompañaban a la preciosa noche de verano, en el centro encendidas unas luces de discoteca y la gente comenzó a bailar, las más atrevidas llevaron a Edurne hasta la pista y a ver quien ligaba más rápido.

Almudena noto miradas a su escote y se fijo en el grupo de jóvenes que bailaban un poco alejados, pusieron música retro y sobretodo la canción "SI TU ME DICES VEN LO DEJO TODO". A la vez que bailaba Almudena cantaba poniendo su mirada en los ojos del joven que hacía rato la estaba mirando, el joven bajaba la cabeza tímido pero al levantarla allí estaba ella.

El resto del grupo bailaban mezclados con el grupo y el compañero se quedó charlando con un amigo que se encontraba en la terraza.

Almudena no retiraba la mirada del joven y este se fue abriendo paso hasta llegar donde ella estaba, era evidente que era la que había ligado, bailaron muy sensualmente un par de bailes, el joven le tomó de la mano y fueron a la barra a tomar algo, por supuesto él invitaba, el resto del grupo de Almudena miraditas y risitas

Capítulo 25

La Alfombra Escarchada

Un soplo huracanado arremolinaba cientos de hojas, solapando mis botas de montaña, dibujando una alfombra a lo largo del acceso.

Creando crujientes sonidos, como fruta escarchada a mi enlentecido caminar cerca del almohadillado umbral.

En las aristas del portalón, flotaban guirnaldas dando color y señorío a tan huidiza entrada.

Sombras oscuras me ocultaban la cara, mi cabello ondulado revoloteaba tal " Medusa " se tratara.

El portón se entreabrió sin que yo lo tocara; amaino el vendaval , abandone las crujientes hojas adheridas como conchas en las rocas, volviéndose a su lugar mí melena.

Liberé mis manos enguantadas, limpiando mi faz helada.

Allí estaba ella, grande, alta y solitaria que delataba mi andadura, en el inhóspito y brutal día que el calendario marcaba. .

Sombras oscuras me ocultaban la cara, mi cabello ondulado revoloteaba tal " Medusa " se tratara.

El portón se entreabrió sin que yo lo tocara; amaino el vendaval , abandone las crujientes hojas adheridas como conchas en las rocas, volviéndose a su lugar mí melena.

Liberé mis manos enguantadas, limpiando mi faz helada.

Allí estaba ella, grande, alta y solitaria que delataba mi andadura, en el inhóspito y brutal día que el calendario marcaba. .

Capítulo 26

Las cinco escaleras

Me siento flotando con el pie derecho en el aire el corazón acelerado; La bajada presenta un desnivel que me obnubila, me marea, dirijo mi mirada al pie y descubro el blanco nevado del calcetín que tiembla como una gacela a punto de ser cazada, toca el suelo y descansa.

Mi pie izquierdo se siente viudo y sollozante, hago un esfuerzo y despacio lo coloco junto a su compañero.

De nuevo alzo mi pie derecho, las palpitaciones aceleran mi Corazón y de nuevo toco con la punta del pie el segundo escalón.

El pie izquierdo se quedó plantado y a despegarse se negó, hizo un amago pero se atascó, por un segundo se sereno, el pie izquierdo al final bajo.

Vamos con el tercer escalón, pie derecho balanceándose en el vacío se lanza hacia delante y baja alcanzando su objetivo.

Miro hacía tras divisando mi pie izquierdo con su calcetín por el gran esfuerzo retorcido, le entra pánico... y se niega a salir del segundo escalón.

“Uno sin el otro no son nada”, no conseguirán al rellano llegar.

Piden paso y arrastran con ellos al pie izquierdo posándose en el tercer escalón.

Se miran contentos solo quedan dos, se pisan el uno al otro dándose ánimo y valor.

Esta vez el pie izquierdo se adelantó y bien alcanzo el cuarto escalón, el derecho se enfadó, no se movería si no le pedía perdón.

Ningún movimiento se notó, si no baja el derecho, al izquierdo se le parara el corazón.

El pie izquierdo se volvió __si no me alcanzas hermano mayor no llegaremos a la función.

El derecho renegón, se levantó al vacío y cayó al cuarto escalón.

¡Que ilusión! estaban los dos...

Contentos, saltaron juntos y el miedo desapareció estaban en el quinto escalón.

No hubieran llegado..., si los dos, no se hubiesen amigado...

Capítulo 27

Premios se repartían

El día anterior a este nuevo día, no pude colocar ni una nota en el cuaderno que escribía; mi alegría y nerviosismo me lo impedían, hoy, más relajada cuento lo que me sucedió ese día.

Desperté muy temprano para acudir a la cita la primera, quería permanecer sentada para apreciar mejor la belleza de lo que acontecería.

En el salón de actos, sillas libres no quedaban y continuaba un goteo de gente que casi no entraban.

Cámaras de fotos en las esquinas y flashes para fotografiar los padres a sus niñas premiadas.

Inicia la convocatoria con la apertura dada por la alcaldía

Emotivo homenaje a la dama del día y ramo de flores le ofrecían

Un sonido de guitarra acompañado unas letras de poesía , “Historia de amor no correspondida”.

A los nombres pregonados los niños correspondían y cada uno su premio recibían, nerviosos y contentos volvían, los aplausos se sucedían acompañando a estas nuevas alegrías.

Arropada por dos amigas mi nerviosismo escondía y cuando el final se acercaba, mi nombre sonaría; entre nubes la sala veía.

Al recoger mi premio con inmensa alegría, quise dar las gracias a todo el mundo que había.

Rompiendo el protocolo y con permiso de la alcaldía, subí al escenario entre miradas sorprendidas.

“Mama te dedico esta poesía, gracias a ti mi vida continua”

“Una ilusión conseguida

Es motivo de alegría

Hoy se lo agradezco

A quien me tiene

En tanta estima..."

Capítulo 28

La Decisión

El tráiler de Antonio llegó a su destino, después de atravesar media Europa, los operarios de la empresa prepararon la cinta de transporte y con el montacargas realizaron el traslado de la carga a la zona de almacenamiento.

Ya descargado, separó la cabina y se dirigió como de costumbre al hotel donde normalmente se alojaba; estaba cansado, no era la primera vez que realizaba este viaje.

Aunque su familia mantenía un nivel de vida aceptable, él no podía disfrutarla, pensaba que había llegado el momento de tomar alguna decisión.

Quería permanecer más tiempo en su casa con su mujer y sus dos hijos.

Almorzó en el comedor del hotel y subió a su habitación desde donde telefoneó a su mujer. Esta se alegró de su llamada, Antonio le notó enseguida preocupada, le preguntó qué ocurría; su mujer nerviosa le explicó que su hijo mayor de tan solo quince años, quería ir con los amigos a un concierto y no sabía qué hacer, si dejarle o no.

Antonio le tranquilizó, su opinión era que le dejara ir con los amigos, si no seguramente se pondría insoportable y él desde tan lejos no podía apoyarla en esos momentos, la conversación que mantuvieron fue larga; la soledad que Antonio empezaba a sentir, siempre de viaje... y solo... estaba haciendo mella en él.

Era fin de semana y hasta el lunes no le cargarían el tráiler, entre la ida y la vuelta prácticamente estaría siete días fuera de casa.

El fin de semana lo pasó sin pena ni gloria, al llegar el lunes se acercó temprano con la gabarra y para poder emprender lo antes posible el viaje de vuelta.

Mientras le colocaban la carga coincidió con un compañero de fatigas, empezaron juntos con el camión y mantenían un trato cordial, le contó su problema.

El compañero le dio una idea, que le pareció magnífica Antonio, que contratara un conductor y fueran los dos a comprar un tráiler de segunda mano, al lugar que él conocía, vendían camiones en buen

estado y con los dos camiones se podrían alternar en los viajes y así dedicaría su tiempo a la familia.

Capítulo 29

Sonia Encuentra Trabajo

1ª parte

La cafetería en la calle mayor estaba en auge, la calle convertida en peatonal, arregladas las fachadas donde se afincó "Una Multinacional de Marketing".

Carlos el dueño de la cafetería fue pasando de negocio en negocio hasta que decidió quedarse con la cafetería. Hombre trabajador y astuto, nunca pensó que la suerte le sonreiría.

La calle peatonal fue tomada por las tiendas de moda y la clientela se dejaba caer por su cafetería, su personal trabajaba al máximo y resolvió contratar una camarera.

A su convocatoria acudieron camareras con experiencia, sin embargo no daban el perfil que buscaba. A última hora del día se presentó una jovencita, lista, espabilada, rebosante de alegría, pero carecía de experiencia; sin embargo se acercaba al arquetipo que rondaba en su cabeza. "Daría juego en la cafetería y dadas sus cualidades seguro pronto aprendería."

La joven había vivido desde muy joven en Londres, donde aprendió el inglés, le gustaban relacionarse con la gente y la cafetería le pareció el lugar idóneo para ella, el dueño era un encanto, sociable y cordial.

Cruzo los dedos para ser ella la elegida.

Carlos le concedió la oportunidad de quedarse a prueba. Necesitaba un cambio de imagen en relación a la clientela que aumentaba cada día.

Sonia se presentó al día siguiente en la cafetería, se hicieron las presentaciones de los compañeros y comenzaron a adiestrarla sobre el medio en que se desenvolvería.

A media mañana llego Carlos, los desayunos estaban controlados y encontró todo ordenado y capto entre sus camareros que habían aceptado a su nueva camarera, la encontró recogiendo y colocando la vajilla y se acercó a ella.

___¿ Qué tal se ha empezado el día? .Le pregunto

___Bien...bien... le prometo no tendrá ninguna queja.

___Eso espero jovencita. ¿Tu nombre es Sonia?

___Sí, no sé si ayer se lo diría. Estaba nerviosa .Deseaba este trabajo, la situación de la cafetería me atraía.

___Bien , Sonia tus compañeros te enseñaran durante unos días, tampoco estarás sola, puesto que de mañana y de tarde habrá dos compañeros , sin contarme a mí que estaré siempre cerca.

___Como primer día ,cuando coloques los vasos y las copas te invitare a tomar lo que te apetezca, antes que comiencen los clientes para las raciones de mediodía.

Sonia termino su trabajo lo más rápido posible, le esperaba el dueño en la mesa para darle la bienvenida. El sueldo no era muy alto pero seguro le compensaba con el trato que recibía

___He terminado... ¿puedo acompañarle?.

___Te estaba esperando, no creas que esto sucederá todos los días.

___No...no claro de todas maneras estoy agradecida.

___La clientela que alterna es de dos clase ,ejecutivos de la empresa de marketing que a veces acuden acompañando a sus homólogos extranjeros , creo que desempeñarás un buen papel y el café de la mañana de las dependientas delos alrededores.____ Te pido rapidez y cordialidad es la norma de la cafetería.____Ahora puedes continuar con tu trabajo, que empezaran a entrar clientes iya es la hora!...

***.

Sonia se sintió... agradecida por las explicaciones y se dedicó en cuerpo y alma a realizar su trabajo.

2ª parte

Pasaron unas semanas y Sonia actuaba como si hubiera trabajado toda la vida de camarera dejando contento a su jefe, que en varias ocasiones habían trabajado "codo con codo".

Ya conocía a todos los clientes y cuando trabajaba de tarde, le llamo mucho la atención una pareja que acudía a última hora; el chico pedía una caña y ella una copa, no era eso lo que llamaba su atención, si no su comportamiento.

Entraban por la puerta siempre discutiendo, ella siempre altanera y estirada, se acercaban a la barra alguna vez les serv

ella y otras veces Carlos, que casi permanecía todo el día en la cafetería.

A veces escuchaban parte de la conversación, le llamaba "memo, inútil, nunca vas a conseguir nada!". El chico callado y avergonzado, pero... seguían apareciendo juntos.

Sonia aprovechaba a hablar con el joven, cuando esta iba al servicio, que por cierto tardaba lo indecible en salir.

Se había enterado que trabajaban en la "Multinacional", él en la sección de dibujo y ella estaba en un nivel de ejecutiva; eran novios desde hacía tiempo. Se compadecía del joven y no entendía porque seguía con ella.

Una tarde entraron con más personal del trabajo algunos jefecillos por lo visto celebraban una cena, el último en entrar fue el joven, como si no perteneciera al grupo, ella dando explicaciones en medio del grupo haciendo grandes espavientos, seguramente para llamar la atención.

Tomaron varias copas, antes de irse el joven se acercó al oído de su novia para comentarle algo, se puso iracundo lo llevo a una esquina de la cafetería, Sonia aunque ocupada sirviendo no le quitaba ojo cuando le hubo vapuleado verbalmente volvió al centro del grupo dejándole con un palmo de narices.

Cuando decidieron ir saliendo la pareja se quedo la ultima, ella le miro descaradamente y diciéndole "¿tienes lo que te mereces?" lanzando un anillo que fue a parar dentro de la barra.

Carlos también había observado lo ocurrido, encontró el anillo, eran dos aros entrelazados con un brillante en medio, Sonia no se había percatado

de la última acción de la pareja.

En alguna ocasión cuando preparaban la cafetería para el día siguiente habían comentado la actitud de dicha pareja y Carlos siempre tuvo la sensación que a Sonia le atraía el joven.

Por eso antes de cerrar se dirigió a Sonia y le dio el anillo.

___Sonia, mira que me he encontrado ___Le dijo.

___¡Que anillo! debe de costar un pastón ___es precioso, y se quedó mirando el anillo sorprendida...

___¿Como que lo has encontrado? ___pregunto.

___Es de tu "amiga", la estirada, le ha dado "pasaporte" a su novio.

___¡Es una bruja! pobre chico parece majó ___contesto Sonia.

___Guárdalo tú y cuando aparezca por aquí se lo das___ te parece...le dijo Carlos

___Vale...vale...

La pareja dejó de aparecer por allí y Sonia al principio llevaba el anillo con la esperanza de devolvérselo al joven, no daba señales de vida y por no llevarlo en el bolso lo dejó en casa.

Al cabo de un mes apareció el joven; hablando con Sonia le dijo que se había despedido del trabajo, tenía otra oferta mejor. Sonia no preguntó nada, le encontró más seguro y con mejor aspecto.

Le dijo que tenía algo que le pertenecía que lo traería otro día, puesto que pensaba que no volvería a verlo.

El joven supuso, que habían encontrado el anillo de pedida y le pidió encontrarse en otro sitio, la cafetería le traía malos recuerdos.

Sonia aceptó y quedaron. Ese día decidieron dar un paseo por el río y se sentaron en un banco, cuando el joven tuvo el anillo en la mano no pudo reprimir un sollozo. Sonia le acarició el hombro para calmarlo, permanecieron durante un rato sin hablar.

El joven más calmado, pidió disculpas a Sonia por su comportamiento.

Ella con una sonrisa__ le contesto ____Los amigos estamos para ayudarnos, cuando quieras puedes llamarme ya sabes dónde trabajo...

Permanecieron en silencio hasta que se empezó a dibujar la noche...

Capítulo 30

La Palabra Me He Dado

Primera hora del día, me encuentro en la consulta del dentista, siento un sudor frío de pies a cabeza, un hombre está sentado esperando su llamada," luego vendrán a por mí..."

La inspiración me visita, desafortunadamente busco algo, un papel un pañuelo una revista ,quiero librarme de ella!

Me levanto y me dirijo a la entrada, pido un folio a un auxiliar.

Empiezo a escribir rápidamente por si me llaman, veinticuatro de noviembre ¡que espanto, mi cerebro esta deshabitado!

Al hombre lo han llamado y me quedo sola en la sala,una boca con una sonrisa perfecta y radiante me mira descaradamente,me tapo mi boca con la mano no soy la de la foto, sigo esperando.Fuera en la calle llueve torrencialmente —Pienso aquí estoy a salvo—.

Si... a salvo del agua, del dentista no aún no me han llamado.

Me envuelven los recuerdos de esta mañana en mi casa como la he dejado", abandonada". La mirada de mis hijas la reflejan, me visto rápido, no encuentro las llaves ,rebusco en el bolso y no las hallo mis hijas me miran con ojos de espanto" ¿Mama que te ha pasado?".

A cinco cursos de autoestima me he presentado, acepte un reto y debo acabarlo.

¡Ay...ay la ignorancia!, ¡atreverse con todo sin haberlo pensado!.

¡Debo mantener la palabra que me he dado!.

¿Terminaré el reto?, no lo se... no lo he pensado...

Mi cerebro bulle de ideas que circulan como un conductor embriagado.

Las plasmaré y después las iré rellenando.

Parece que mi nombre han cantado___ ¡La siguiente!, el hombre ya se ha marchado.

Me limpio el sudor con la mano, tampoco encuentro el pañuelo "Sentada

en la silla de la muerte, me he encontrado".

Aspiro a la tranquilidad de "Diciembre" como nunca antes lo he deseado...

Capítulo 31

Comprensión para Ibonne

Los padres de Ibonne, vivían desesperados, desorientados, su hija perdería el curso; sin embargo no era su mayor preocupación, si no los ataques de pánico y ansiedad .

Se sentían inútiles por no saber cómo ayudarla.

Porqué...Porqué... a nosotros —Se preguntaban sollozando—.

Día tras día visitaban el hospital y volvían a casa desmoralizados, abatidos y cansados.

—La historia de Ibonne tiene su comienzo cuando Rafa entró en su vida, compañero de clase durante años, convirtiéndose en su pareja

Ibonne cambio radical de comportamiento, siempre enfadada, malas contestaciones a sus padres olvidándose de los estudios, sus notas de sobresalientes bajaron en picado, estaba obsesionada por Rafa.

El último verano lo pasaron cada uno con sus padres, puesto que eran menores de edad.

Cuando de nuevo empezó el curso reanudaron su noviazgo, faltando a clase cuando se les ocurría, era mejor ir a la bolera a jugar o estar en algún parque abandonados a su sensualidad.

Cuando los tutores se dieron cuenta, citaron a ambos padres advirtiéndoles " que si no acudían a clase perderían el curso y no podrían seguir con el bachillerato".

Los padres de Ibonne intentaron hablar con ella de mil maneras y no se producía ninguna reacción positiva.

La veían llorar en su habitación, su madre decidió dejar el trabajo y acompañarla en todo momento.

Les habían aconsejado llevarla al psicólogo y darle sobre todo el apoyo y cariño que necesitaba.

Su madre se esforzaba por aparentar una entereza que no tenía delante de ella ,cuando acudía al baño en su intimidad daba rienda suelta a su dolor sollozando, se creó un mal ambiente familiar que repercutió en la

pareja.

Rafa convenció a Ibonne para hacerse unas fotos "escasa de ropa" y por llevar la contraria a sus padres aceptó así por la noche podría contemplarla.

Ibonne, obsesionada y enamorada accedió sin pensar en más, su inconsciencia, no le dejaba ver su gran equivocación con claridad.

Rafa con las fotos en sus manos y envalentonándose las pasó a algunos de sus amigos, estos empezaron a mirar a Ibonne de manera distinta, ella se dio cuenta que algo pasaba y enfadada telefoneó a Rafa.

Habló con Rafa de las fotos y este le confesó la verdad, Ibonne se enfadó muchísimo y hasta le quiso pegar, rompiendo su relación.

De modo que dio vía libre a un Rafa despechado a colgar las fotos donde todo el colegio las pudiera ver.

El cotilleo del colegio estaba servido y empezaron a molestarla, con el consiguiente acto de bullying de los compañeros de clase, risitas empujones, no le dejaban en paz, ella misma vio las fotos en internet, dándose cuenta del error y avergonzada, dejó de acudir a clase.

Los padres volvieron a citarse con la tutora y se enteraron del motivo de esconderse en casa, de sus llantos y sus ataques de ansiedad.

Los padres no daban crédito que su hija se hubiera dejado engañar; consiguieron hablar con ella después de mucha paciencia, ofreciéndole todo el cariño, apoyo y comprensión que en estos duros momentos necesitaba y que solo los padres pueden dar.

Ibonne arrepentida, reconoció el esfuerzo de sus padres, pasaría una temporada mal, pero nunca más. Acudieron a las personas que podían prestarle ayuda.

Ibonne empezó a resurgir de sus cenizas, el aprendizaje fue difícil, entonces entendió todo el amor que le habían dado sus padres. Su vida tomó otro rumbo, consciente de sus acciones y de la responsabilidad que se adquiere al hacerse adulta.

Capítulo 32

Un Cantor En La Ventana

Todas las mañanas le despertaba...un repiqueteo de cantos; era el canario de la vecina, sus gorjeos melodiosos le producían una extraña... sensación de belleza...

Música que comparaba con un concierto de orquesta clásica, solo le dolía, que el tenor ocupara una jaula.

Debía ser libre como su cántico, y volar de rama en rama, componer su nido y cantar libre por el campo.

Quizás partiera lejos y su cantico se alejara

Que tristeza le invadiría al no oírle por la mañana,"¡el canario podía ser libre!"... ¡Abrirle la jaula!...

Él nunca lo sería, su cuerpo le mantenía atado a la cama, su imaginación si volaba y elegía el lugar que él le ordenaba.

Cuando dormía, en canario se transformaba, volaba de rama en rama y también cantaba.

Capítulo 33

BLANCO SOBRE NEGRO

El nicho del cementerio estaba abierto, solo hacía dos días desde el funeral, Julen se preocupó y un escalofrío le recorrió el cuerpo.

—No es suficiente, que me arrebatase la muerte a mi amada, para qqu ahoraa ni siquiera pueda saber donde está su cuerpo—

Se dio la vuelta y golpeó con fuerza la pared hasta que el dolor pudo calmarlo. Buscó al guarda y se guió por el ruido del corta césped, quizás estén realizando algún trabajo,

El guarda no lo sintió llegar pero la cara desencajada de de Julen le pronosticó nada bueno, le contó lo que acababa de ver y en la cara del guarda se dibujó una cara de extrañeza, él no sabía nada, había que dar parte a la policía.

Capítulo 34

La Cruz Del Sur

“La luna lucía sus galas”, esplendida y brillante, su luz aterciopelada y blanca, iluminaba el desierto” Parque Nacional Uluru _Kata en Australia,

Caminos iluminados dibujaban la senda a seguir hacía las tiendas de acampada, colocadas en círculo, rodeadas de grandes antorchas encendidas para protegernos del “Dingo”

Una marcada senda nos subía,(a todos allí presentes), al

Una marcada senda nos subía,(a todos allí presentes), al

montículo, donde nos esperaba un telescopio acercándonos uno... a uno... a la cara de la luna.

La cruz del sur, manaba leche de estrellas acompañándonos a la excursión más emocionante de Australia.

Mientras disfrutábamos del paisaje, preparaban las mesas de gala, vajilla de porcelana y copas de plata.

Música de fondo sonaba y el silencio brotaba de mesa en mesa, agrupándonos en mesas de cuatro en cuatro.

Ya colocados nos servían la preparada y exquisita cena: Serpiente rebozada, cocodrilo en salsa y filetes de Emú bañado por un fresco y espumoso champagne.

En nuestra mesa disfrutamos de la compañía de Doña Clara y su nieta, mujer de gran experiencia, había emigrado de jovencita y se casó allí, nunca a su país, hablaba un castellano que todavía recordaba, entre bocado y bocado.

__Nos contó, que todos los años acudía en recuerdo de su esposo, que amo el desierto con locura; este año su nieta viajaba con ella, hablamos y hablamos, brindamos por su patria de nacimiento y la de adopción que tanta suerte le dio en sus primeros días y aún le seguía dando.

También compartíamos mesa con dos americanos, mi marido mantenía la conversación con ellos yo por señas, apenas sabía inglés y

prefería dirigirme a Doña Clara.

___Cuidado con el Dingo, es un perro del desierto. ___Comentaba Doña Clara___i no salirse de la zona marcada, "es una alimaña"!..

Con el postre volvió el silencio, la música invadía nuestro bello espacio.

Mi marido y yo contemplábamos , abrazados, la oscuridad del cielo iluminado ". Hubiéramos pasado todas la noches de nuestra vida abrazados".

De madrugada nos trasladaron a " Uluru, la montaña sagrada de los nativos Australianos".

Todos permanecemos con la mirada fija" En la roca sagrada" detrás de ella, el sol iniciando el nuevo día, filtrando sus rayos rojos al desierto Australiano.

Del viaje de mi vida, estaba disfrutando.

Maravillosa " Luna de Miel " entre la naturaleza extrema y el hombre que amaba "A mi lado"...